

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA



LA ANGUSTIA Y LOS PROCESOS PRODUCTIVOS EN LA RURALIDAD

ECHEVERRÍA GONZÁLEZ Christian Estuardo
CARNÉ No. 2001-13-685

2008

MIEMBROS CONSEJO DIRECTIVO

Licenciada Mirna Marilena Sosa Marroquín
DIRECTORA

Licenciada Blanca Leonor Peralta Yanes
SECRETARIA

Doctor René Vladimir López Ramírez
Licenciado Luis Mariano Codoñer Castillo
REPRESENTANTES DE CLAUSTRO DE CATEDRÁTICOS

Ninette Archila Ruano de Morales
Jairo Josué Vallecios Palma
**REPRESENTANTES ESTUDIANTILES
ANTE CONSEJO DIRECTIVO**



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 2485-1910 FAX: 2485-1913 y 14
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

c.c. Control Académico
CIEPs.
Archivo
Reg. 058-2008
CODIPs. 1375-2008

De Orden de Impresión Informe Final de Investigación

17 de octubre de 2008

Estudiante

Christian Estuardo Echeverría Gonzalez
Escuela de Ciencias Psicológicas
Edificio

Estudiante:

Para su conocimiento y efectos consiguientes, transcribo a usted el Punto CUADRAGÉSIMO (40o.) del Acta VEINTISÉIS GUIÓN DOS MIL OCHO (26-2008), de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el 16 de octubre de 2008, que copiado literalmente dice:

"CUADRAGÉSIMO: El Consejo Directivo conoció el expediente que contiene el informe Final de Investigación, titulado: **"LA ANGUSTIA Y LOS PROCESOS PRODUCTIVOS EN LA RURALIDAD"**, de la carrera de Licenciatura en Psicología, realizado por:

CHRISTIAN ESTUARDO ECHEVERRÍA GONZALEZ CARNÉ No.200113685

El presente trabajo fue asesorado durante su desarrollo por el Licenciado Luis Arturo Estrada Carranza y revisado por la Licenciada María de Lourdes Hun Cacao. Con base en lo anterior, el Consejo Directivo **AUTORIZA LA IMPRESIÓN** del Informe Final para los trámites correspondientes de graduación, los que deberán estar de acuerdo con el Instructivo para Elaboración de Investigación de Tesis, con fines de graduación profesional."

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

Licenciada Blanca Leonor Peralta Yanes
SECRETARIA



Melveth S.



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 2485-1910 FAX: 2485-1913 y 14
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

REG.: 058-08
CIEPs.: 213-08

INFORME FINAL

Guatemala, 14 de Octubre de 2008.

SEÑORES
CONSEJO DIRECTIVO
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO

SEÑORES CONSEJO DIRECTIVO:

Me dirijo a ustedes para informarles que la Licenciada María de Lourdes Hun Cacao, ha procedido a la revisión y aprobación del **INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN** titulado:

“LA ANGUSTIA Y LOS PROCESOS PRODUCTIVOS EN LA RURALIDAD”

ESTUDIANTE:
Christian Estuardo Echeverría Gonzalez

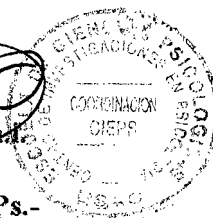
CARNÉ No.:
2001-13685

CARRERA: Licenciatura en Psicología

Por lo que se solicita continuar con los trámites correspondientes para obtener **ORDEN DE IMPRESIÓN**.

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

Licenciado José Alfredo Enriquez Cabrera, a.
COORDINADOR
Centro de Investigaciones en Psicología - CIEPs.-
“Mayra Gutiérrez”



/Sandra G.
CC. archivo



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9a. Avenida 9-45. Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 2485-1910 FAX: 2485-1913 y 14
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

REG. 058-08
CIEPs. 214-08

Guatemala, 14 de Octubre del 2008.

Licenciado José Alfredo Enríquez Cabrera, Coordinador. a.i.
Centro de Investigaciones en Psicología
-CIEPs- "Mayra Gutiérrez"
Escuela de Ciencias Psicológicas

Licenciado Enríquez:

De manera atenta me dirijo a usted para informarle que he procedido a la revisión del **INFORME FINAL DE INVESTIGACION**, titulado:

“LA ANGUSTIA Y LOS PROCESOS PRODUCTIVOS EN LA RURALIDAD”

ESTUDIANTE:
Christian Estuardo Echeverría Gonzalez

CARNÉ No.:
2001-13685

CARRERA: Licenciatura en Psicología

Por considerar que el trabajo cumple con los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología –CIEPs- “Mayra Gutiérrez”, emito **DICTAMEN FAVORABLE** y solicito continuar con los trámites respectivos.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

Licenciada María de Lourdes Hun Cacao
DOCENTE REVISORA



/Sandra G.
c.c. Archivo

Ciudad de Guatemala 14/10/08

Coordinación
Centro de Investigación en Psicología

Por este medio me dirijo a ustedes, deseando Salud y Éxito.

Lo hago con la intención de informar que tuve el gusto de asesorar al estudiante CHRISTIAN ESTUARDO ECHEVERRÍA GONZÁLEZ, en el proceso de realización y desarrollo del Informe Final, del Proyecto de Investigación: “La Angustia y los Procesos Productivos en la Ruralidad”, expresando que, ha cumplido con todos los requisitos epistemológicos y metodológicos del proceso de forma exitosa.

Sin más que agregar, me suscribo de ustedes.

Atentamente,

MAGISTER ARTIUM
Luis Arturo Estrada Carranza
PSICOLOGO CLINICO Y SOCIAL
COLEGIADO NO. 2913
Luis Arturo Estrada Carranza
Magíster Artium
Psicólogo
USAC Ball State University
Colegiado No. 2913



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 2485-1910 FAX: 2485-1913 y 14
e-mail: usacpac@usac.edu.gt

REG. 540-07
CIEPs. 065-08

APROBACIÓN DE PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Guatemala, 21 de Mayo del 2008.

ESTUDIANTE
Christian Estuardo Echeverría González

CARNÉ No.
200113685

Informamos a usted que el **PROYECTO DE INVESTIGACIÓN**, de la Carrera de **Licenciatura en Psicología**, titulado:

“LA ANGUSTIA Y LOS PROCESOS PRODUCTIVOS EN LA RURALIDAD”

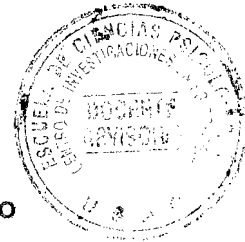
ASESORADO POR: Licenciado Luis Arturo Estrada

Por considerar que reúne los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología –CIEPs.- ha sido **APROBADO** por la Coordinación de Investigaciones, el 20 de mayo del año dos mil ocho y le solicitamos iniciar la fase de Informe Final de Investigación.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”


Licenciada María de Lourdes Hun Cacao
DOCENTE REVISORA



Vo.Bo.


LICENCIADA MAYRA LUNA DE ALVAREZ, Coordinadora
Centro de Investigaciones en Psicología –CIEPs.- “Mayra Gutiérrez”

MDLHC / ab.
c.c. archivo



Aldea Xesuj, San Martín Jilotepeque, 8 de febrero de 2,007

Señores:

Escuela de Ciencias Psicológicas
Centro de Investigación en Psicología
Universidad de San Carlos
Guatemala.

Respetables Señores, reciban un atento y cordial saludo, de parte de la Comunidad Educativa de la Escuela Oficial Rural Mixta "David Vela" de esta aldea.

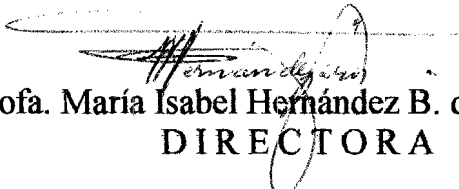
Por este medio queremos informar que el Señor Christian Echeverría ha visitado nuestra escuela del 30 de enero al 8 de febrero del presente año, realizando su trabajo del Proyecto de Tesis con el tema "La Angustia y los Procesos Productivos en la Ruralidad.

El señor Echeverría ha tenido muy buena aceptación en esta escuela tanto entre los estudiantes como entre los docentes, aparte de que ha sido de gran apoyo sobre todo en algunos casos especiales donde hemos tenido su consejo dirección y sugerencias.

Aparte de lo anterior nos gustaría tener un apoyo más directo de parte de esa facultad ya que en los centros educativos se hace tan necesaria la presencia de un Psicólogo.

Agradeciendo el apoyo brindado, nos despedimos, como sus deferentes servidores.

Atentamente:


Prof. María Isabel Hernández B. de Martín
DIRECTORA



PADRINOS DE GRADUACIÓN

Marina de Villagrán
Licenciada en Psicología
Colegiada No. 5576

Armando de la Torre
Doctor en Filosofía
Profesor Invitado

DEDICATORIA

Esta investigación está dedicada
a todos los que se atreven a emprender...
y a todos los que trabajan y se angustian...
juntos crean la riqueza de la Nación.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Dios por amarme realmente.
Por ofrecerme la ciencia y luego mostrarme una vida que vivir.
Gracias a mi madre por su apoyo.
Gracias a mi hermana Vivianne por su atención permanente.
A mi sobrino Javier por amarme realmente.
A mi cuñado César por confiar en mi criterio, por solicitar mi opinión y mi consejo...
signo de respeto grande.
A mis amigos por vivir conmigo, por aceptarme a mi y a mi compañía.
A la Escuela de ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos por mostrarme
un amplio panorama.
A sus docentes, por transmitir sus saberes y ofrecer sus experiencias, su amistad y su
influencia... en especial a la Licenciada Marina de Villagrán, por enseñarme a verme
y a validar al otro... y al Magíster Artium Luis Arturo Estrada Carranza, por su
amistad devota.
Gracias Dios... por gustar de mi.

PRÓLOGO

Hemos llegado a comprender, cómo es que llega a angustiarse una persona en la ruralidad guatemalteca. Hemos descrito la relación que existe entre las estructuras socioculturales y socioeconómicas de los contextos en los que vive la gente, con su angustia, psicodinámicamente concebida desde lo pulsional y desde lo subjetivo. Descubrimos, fascinados, aquellas experiencias infantiles tempranas que, se pasean manifiestas y alevosas, en las aulas de los procesos de enseñanza y aprendizaje, en los intercambios adultos y en las actividades productivas de la ruralidad. Interactuamos con personas, con sus esferas afectivas, pulsionales y emocionales, con sus subjetividades y psiquismos, con sus historias familiares y personales.

¿Qué hace que la gente continúe con sus cotidianidades, con sus vidas, aún a pesar de su carga emocional?, llegamos a preguntarnos finalmente. Sus relaciones con el otro, sobre la base del género —principalmente en la ruralidad— y sobre la base de la escolaridad, y de la competencia, supusieron aquello que nos demostró la psicología del trabajador. Aquellas experiencias del pasado, que nos arrojaron la vida pulsional y subjetiva de la angustia, además de lo que esperábamos encontrar en la realidad, para presentárselo a los clínicos, a los sociólogos de la psicología y a los economistas, pues entendíamos nosotros, debían conocer, para que supiesen pues, que el sujeto que hace cálculos sobre sus recursos, relacionalmente con sus necesidades, que se organiza —espontánea o planificadamente en grupo y/o colectividad— y que siente, es el mismo, único, irrepetible e indivisible.

Gracias pues, a los que trabajan y a los que se angustian, por mostrarnos todo aquello. A los que producen, a los que intercambian, a los que venden y a los que

compran. A los que transportan y a los que distribuyen, a los que administran, a los que dan las órdenes, a los que las reciben. A los que enseñan los números y las vocales, a los que cortan y cosechan flores, a los que tienen planes simples, a los que tienen fé, a los que cocinan. A los que trabajan para no sentirse mal, a los que desconfían de los extraños mientras trabajan, a los que sienten culpa, a los que en su trabajo se amargan, a los que se quejan. A quienes sufren mientras aprenden cosas nuevas en la escuela, a quines abren su corazón con facilidad. Gracias al Señor Director de la Escuela Nacional Urbana de Amatitlán, John F. Kennedy, Ever García, y a todos sus docentes, por su colaboración y curiosidad, por sus deseos de aprender de mí... a la Señora Directora Carolina Hernández, de la Escuela Nacional Urbana Mixta, Rafael Iriarte, de Amatitlán, por una observación decisiva, por su apertura, y a sus estudiantes, por su honestidad. Al Licenciado César Gómez, administrador de la Panadería La Reinita, por su pan, por su calidad humana, por su candidez, y por su tertulia, a Byron y a los demás empleados, por la confianza, al Señor Director Nelson Gamboni, de la Escuela Nacional Rural Mixta de El Rincón, Amatitlán, por ser distinto y receptivo, por interesarse. Al Señor Subdirector, por contarme su historia de resiliencia, a la gente del mercado, cuyos nombres serán siempre anónimos. A Don Tiliano Ponciano, por ser un hombre bueno y caritativo, por permitirme conocer y estar en su parcela, en su propiedad, y conocer a sus moradores: a Doña Sarbelia y a todos sus hijos, los cortadores de banano y los cazadores de culebras, por su nobleza de espíritu, por su determinación de vivir, de producir más, de estar mejor, por su amor a su valle, por el amor a su madre. Al amigo de esta familia que un día estaba con ellos, por ser un agricultor humilde que, es culto, que ha leído mucho, por su sabiduría, su conocimiento de economía y de política, encontrado en una enciclopedia ajena, por discutir conmigo esas ideas, por su gusto por el jazz, por su latente sofisticación urbana.

Gracias, muy especialmente a Doña Feliciano y a Doña Herlinda, comerciantes de San Juan Sacatepéquez, amigas, nuevas amigas, por su amistad, por su comida, por querer ayudarme con mi trabajo, por evocar heridas antiguas solo para mí. A Don Jorge, por mostrarme su culpa y venderme sus flores, al Señor Director Victoriano Boj, de la Escuela del Sector No. 4 de Sajcavillá, Sacatepéquez, por comprender y creer en mis ideas, a los maestros más jóvenes, por su aburrimiento, por hacerme notar lo

negativo de los monólogos, a los otros maestros, por preguntarme. A la Señora Directora de la Escuela Nacional Rural Mixta, David Vela, de Xesuj, Chimaltenango, Isabela Hernández, por su profunda confianza en mi persona, por su intuición, sabiduría y conocimiento cabal de las cosas, por los cambios que impulsa, por resistir al machismo, a uno de los maestros, por vencer los prejuicios de género. Y finalmente, gracias a Roberto, del mercado de Chimaltenango, por su don de gente, ingenuidad extrema, nobleza de corazón y determinación terca. A mi asesor, el Magíster Artium Luis Arturo Estrada Carranza, amigo, catedrático, por su devastadora e incontestable autenticidad. A mi revisora, la Licenciada María Lourdes Hun Cacao, por ofrecerme espacios que no habían, por su humildad y profesionalismo. Y Gracias a Dios, por poner delante de mi las decisiones correctas a cada paso que daba, a las personas y a los lugares correctos según Su voluntad, por cuidarme y por enseñarme cosas, paralelamente a la sabiduría de los hombres, la ciencia. Por cuidarme.

Christian E. Echeverría G.

ÍNDICE

PRÓLOGO

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN 11

Marco Teórico

¿Qué es Angustia? Hacia una Concepción Integral 12

¿Cómo se Origina la Angustia?

Identificando y Comprendiendo una Estructura de la Angustia 15

El Trabajador de la Ruralidad

El Proceso Productivo en la Ruralidad 21

Los Procesos Productivos según la Teoría 23

CAPÍTULO II

Técnicas e Instrumentos 34

Análisis Narrativo y Discursivo 35

CAPÍTULO III

Presentación de Análisis e Interpretación de Resultados 38

ESTUDIO DE CASOS: LOS PRIMEROS AÑOS

El Niño Trabajador de la Ruralidad, La Escuela, Cotidianidad
y Desarrollo Psicosexual. El Juego.

Primeros Años de la Competencia

CASO/SITUACIÓN — Niño de 9 años

Escuela Nacional Rural Mixta, Sajcavillá, Sacatepéquez, 3er. Grado 39

CASO/SITUACIÓN — Competencia e Intercambio

Pulsional, Sajcavillá, Sacatepéquez 40

ESQUEMA PSICOSOCIAL DE OBSERVACIÓN 41

CASO/SITUACIÓN — Observación de una Situación

de Competencia. Lúdica, Xesuj, Chimaltenego	42
CASO/SITUACIÓN — Agresividad. Escuela Rural	
Mixta David Vela. Xesuj, Chimaltenango, 1er. Grado	43
ESQUEMA DE ANÁLISIS INDIVIDUAL PSICODINÁMICO	45
Entrevista no Estructurada: LA PSICOLOGÍA DEL TRABAJADOR	47
¿El Trabajo, Mecanismo de Defensa o Mecanismo de Afrontamiento?	
Reminiscencias de lo Infantil, Movilidad Social, Resiliencia. Un Día más	
para Sublimar. LAS MUJRES DEL PINOL	
ESQUEMA DE PREGUNTAS CLAVE	51
“Yo y mis hijos somos felices aquí”	
UNA HISTORIA DE VIDA	54
HISTORIA CLÍNICA	56
ANÁLISIS COYUNTURAL DISCURSIVO Y NARRATIVO	58
Análisis Coyuntural de lo Psicológico	
LA CULTURA Y LA SOCIEDAD DE LA ANGUSTIA	62
Estructura Sociocultural, Resolución de Conflictos	
Sistema de Cooperación Social. Análisis Coyuntural de lo Social	
ANÁLISIS COYUNTURAL DE LO ECONÓMICO	63
ANÁLISIS COYUNTURAL DE LO	
POLÍTICO-IDEOLÓGICO	65
ANÁLISIS DISCURSIVO Y NARRATIVO	66

CAPÍTULO IV

Conclusiones y Recomendaciones 68

RECOMENDACIONES al Ministerio de Educación de la República	
RECOMENDACIONES a las Juntas Escolares, COEDUCAS,	
Comités Cívicos y otras organizaciones civiles locales	
de toda la República:	
—Padres de Familia, Población Estudiantil,	
Liderazgo Comunitario y Comunidad Docente	70
RECOMENDACIONES a los Profesionales de la Salud Mental	
RECOMENDACIONES al Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social	71

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

A través de la tradición del pensamiento interpretativo dentro de la psicología, de la investigación cualitativa, y de la perspectiva marginalista de la escuela austriaca de economía, nos aproximamos al trabajador angustiado de la ruralidad guatemalteca, dentro de contextos socioculturales muy concretos (El Rincón, Amatitlán, Xesuj, Chimaltenango, Sajcavillá, Sacatepéquez), apelando para ello, a la historia clínica, a la observación, al análisis discursivo, narrativo y coyuntural, y considerando sus elementos sociales, económicos y psicológicos.

Así, definimos el proceso productivo a partir de la concepción del valor subjetivo de bienes y servicios, de la ley de oferta y demanda, del sistema de precios, y finalmente a partir de un teorema de la acción humana, dado todo dentro del entorno histórico del capitalismo agrario nacional. Definimos esa ruralidad, como el contexto social dentro del cual el trabajador se angustiaba, estructurado, sobre la base de la producción tanto mini como latifundista dentro de un modo de producción considerado como ya se dijo, un capitalismo de carácter agrario. Y la angustia misma, como un estado afectivo de tensión y amenaza, generado por estresores mayormente externos, constituida en su respuesta a estos, desde las primeras experiencias infantiles, en espacios educativos y de intercambio comercial, así como de trabajo agrícola. De esa manera general, nos aproximamos al trabajador rural angustiado, a la Angustia y los Procesos Productivos en la Ruralidad.

Marco Teórico

"La angustia es el único afecto que no engaña"
Lacan

¿Qué es angustia? Hacia una Concepción Integral. Freud, inicialmente, concibió la angustia como una transformación de la libido que aún no ha sido debidamente descargada. Sin embargo, durante subsiguientes períodos de su obra, concibió la misma como una "reacción a una situación traumática". Las personas experimentamos la angustia a través de emociones y sentimientos. Nuestro pensamiento —estrechamente vinculado— con nuestra vida emocional y sentimental, también es epicentro de angustia. Pero, ¿qué es la angustia?, ¿por qué nos angustiamos?, ¿cuáles son sus causas y orígenes históricos en nosotros?, ¿cómo nos afecta?, y, ¿qué formas hemos desarrollado para defendernos de ella?

La respuesta a la primera pregunta, se pudo encontrar en muchos lugares. Etimológicamente, hemos definido y asociado la angustia con categorías como las siguientes: aflicción, congoja, ansiedad o miedo. Anatómica y fisiológicamente, con sofoco, sensación de opresión en la región torácica o abdominal —del lat. *angustia*, *angostura*, *dificultad*— pero nuestro interés era obviamente psicológico. Freud en este sentido, nos remite a una valoración del pasado, contemplando de cerca las consecuencias del trauma, y por otro lado, en la apropiada descarga y desrepresión pulsional y libidinal. Lacan, por su parte, lo hace desde una comprensión psicodinámica del desarrollo humano, a partir de la significación simbólica y la interacción, también psicodinámica, entre entes e instancias estrechamente interrelacionadas dentro del seno familiar, que según el teórico francés y seguidores,

condicionarían la existencia y la vida en sociedad. Por ello, hablamos de angustia cuando, reconocemos por un lado, la importancia de las primeras experiencias infantiles, sus eventuales situaciones traumáticas que, han reprimido el “miedo” y la afectividad que han grabado, así mismo la actividad pulsional que podría haber detrás de ello, inadecuadamente expresada. Pero también valoramos el aspecto simbólico de la vida psíquica, la articulación del mismo por medio del lenguaje, y la riquísima psicodinamia entre los integrantes de la estructura familiar. Muchos observadores clínicos, de distintas orientaciones teóricas, han identificado comportamientos, actitudes y afectos que con el transcurrir del tiempo, han asociado a la angustia, independientemente de su concepción. Así, una madre, por ejemplo, teme por la vida de su hijo porque le ha salido un pequeño granito en la cara. De este tipo de observaciones y estudios de caso, se nos recomienda diferenciar la angustia del miedo: el primero es una reacción proporcionada al peligro que se debe encarar —un carro aproximándose a toda velocidad hacia la acera peatonal—, mientras la segunda es una reacción desproporcionada al peligro, o inclusive una reacción ante riesgos imaginarios —apelamos también a la concepción de y a los aportes de Lacan— (Evans, 2005: 38).

La angustia fue definida pues, como un fenómeno psíquico. De ahí se partió. Había que determinar, qué factores intervenían en la diferenciación anterior entre miedo y la angustia, pero también de la naturaleza de éstos factores. En ese sentido, el psicoanálisis supuso una aproximación profunda, históricamente anclada en los misterios de nuestra naturaleza pulsional. De ello, se dedujo, que la naturaleza de la actividad subjetiva de alguien que esta por ser investido por un carro en la acera peatonal, y la madre que teme por la vida de su hijo gracias a un granito facial, tienen raíces similares, sino iguales. En potencia, cualquier impulso tiene la capacidad de provocar angustia, (Horney, 1993: 38) este fue un principio útil y fundamental para nuestra investigación, a pesar de nuestras reservas —al menos parciales— ante el complemento de tal principio por parte de la autora, que supone su tesis de que éstos impulsos, potencialmente angustiantes, independientemente de su contexto sociocultural, no son en sí mismos la base de respuestas neuróticas ante esa angustia, sino esta sería más bien, la hostilidad subyacente que acompaña a esos impulsos.

Pero también la angustia es un fenómeno de la subjetividad humana. Se deriva y se estructura desde sus significantes, por ello, aunque inicialmente se optó, metodológicamente hablando, por comprenderla desde la instrumentación y el lenguaje freudianos, es decir, desde la comprensión del pasado con la finalidad de comprender la estructura presente de la personalidad, sus caminos pulsionales y la constitución libidinal del sujeto que hoy está angustiado; se pretendió luego, con la intención de complementar esta información disponible, de enriquecer nuestra comprensión, atendiendo al fenómeno subjetivo de la angustia. Para eso, se apeló a una aproximación lacaniana de los fenómenos psicodinámicos, teniendo en mira siempre, esa subjetividad, ese gran significante.

Nuestras indagaciones también tuvieron que ver con procesos productivos. Las personas eran quienes producían y decidían en qué medida lo hacían, cómo lo hacían, para quien, y para satisfacer qué necesidades (Mises, 1985: 7), y para ello había que cooperar socialmente. Las relaciones interpersonales fueron fundamentales para todo tipo de intercambio y producción, y esto, fue, fuente potencial de angustia.

El entorno social contemporáneo, independientemente, —no nos interesó esto como parte central de la investigación, a pesar de que más adelante nos referiremos a las connotaciones simbólicas, reales e imaginarias de la ruralidad— de su desarrollo histórico-económico, exigía a las personas capacidad de competir, y esas situaciones suponían también, fuentes potenciales de angustia. La competencia fue elemento importante para la satisfacción de necesidades, y para la movilidad social, —profundamente apreciada en los contextos socioculturales locales— a esto los economistas praxeológicos le llaman *competencia social* (Mises, 1985: 44), y lo consideramos también, detonante de neurosis (Horney, 1993: 155), pues la evidencia clínica señala, elementos que nosotros esperábamos poder encontrar en nuestro trabajo de campo: personalización en las situaciones de competencia, es decir, comparación con personas que no suponen rivales o posean metas en común, autopercepción de absoluta grandiosidad, acompañada de una ambición que se suele reprimir, y la hostilidad subyacente que acompaña a sus ambiciones... *solo yo soy hermoso, inteligente, Etc.* Se aclaró que, no era la neurosis por sí misma, nuestro objeto de estudio, sino la angustia, y hoy sabemos que, la causa de la segunda, es la

primera, por lo que desde lo “enfermo”, podemos determinar lo que es su causa y su relación con procesos sociales y económicos de un lugar determinado.

A pesar de lo anterior, la autora de la que partimos en este punto de la investigación, nos proponía un buen criterio para separar definitivamente lo neurótico de lo que no lo era: si el individuo se siente o no, perturbado por sus conflictos y si puede enfrentarlos y superarlos directamente (Horney, 1993: 230).

¿Cómo se origina la angustia? Identificar y Comprender una Estructura de la Angustia. Una vez definidos los elementos necesarios para concebir el fenómeno de la angustia —psicodinámia subjetiva— con obvios elementos lingüísticos, había que recabar información de carácter empírico, es decir, síntomas, desde la ruralidad, por medio de historias clínicas y la observación. De allí, luego, identificar qué elementos podían asociarse de manera tal, que permitieran identificar primero un orden estructural de *la angustia... en la ruralidad*, y posteriormente la mejor comprensión de este proceso en los contextos mencionados. Se hizo necesario realizar una descripción de la ruralidad para tal fin.

Esto nos obligaba a establecer una relación temporal, es decir, ¿qué tan lejos en el tiempo ubicábamos la base psicodinámica de aquello que angustiaba en la ruralidad?, para ello se apeló a las históricas clínicas y a esquemas individuales de análisis psicodinámico. La recopilación de la historia. La respuesta, otra vez, estuvo inicialmente en la psicología analítica, que empezamos a explorar con un enfoque sociológico. Había que volver a los viejos principios clínicos: la teoría interpretativa. Para ello, nos remontamos a uno de los primeros principios freudianos: *Algo psíquico que en el presente produce enfermedad, es inconciente* (Nunberg, 1995: 19).

Pero ¿qué es lo que perturba?, útil nos fue la diferenciación entre lo subjetivo de la angustia, y lo objetivo del miedo, pues determinamos gracias a ello que, no era la “causa” presente lo angustiante, sino aquellas experiencias infantiles —de la primera infancia sobretodo—, en las que se instaló la represión de sentimientos y emociones poderosos. Así en esencia, se estableció lo subjetivo.

Aunque la vida instintual o pulsional sea, por naturaleza, algo biológico, pueden estudiarse sus representantes psíquicos o equivalentes psicológicos. En ese sentido, se observó a, y se interactuó con, individuos angustiados, y de ellos, no del investigador, se obtuvo las relaciones subjetivas de la angustia.

Un análisis del discurso, permitió aproximarse a las expresiones lingüísticas verbales. A la palabra hablada. De ahí, se alcanzó elementos inconscientes de carácter simbólico (Evans, 2005: 146), que arrojaban significantes de la angustia en la ruralidad. Apelando a lo que antes hemos llamado nosotros: “la psicología de la subjetividad” que supone el enfoque lacaniano.

El Yo tuvo también su lugar prominente en las observaciones. Fue el Yo quien detectaba la angustia, o quien la ignoraba por completo —inconscientemente— y quien la afrontaba, fue el Yo quien la enfrentaba, y quien influía en el inconsciente, en donde se originaban los representantes psíquicos de las pulsiones, que debían atravesar varias instancias hasta llegar a la conciencia. El Yo, mediaba y lidiaba con la realidad —en la ruralidad—, y empezaba a diluirse con lo imaginario y con lo simbólico, que todas estas instancias integran lo subjetivo, y que también interesaban en nuestras observaciones. La conciencia —el Yo— solo percibía las pulsiones cuando, estas con su energía —libido— eran lo suficientemente poderosas como para vencer las barreras de acceso a la conciencia, y se convertían en estados conscientes y acciones (Nunberg, 1995: 63). El Yo, influía en este proceso, por lo que el análisis del mismo, fue crucial para entender cómo alguien tiende a angustiarse. Es el Yo quien reprime o desinhibe, y esto primero, fue lo que causaba la angustia. De lo anterior basamos nuestro conocimiento existente de las relaciones que hay entre el Id y el Yo.

Lo simbólico, por su parte, habría radicado en contextos educativos — particularmente en instancias lúdicas infantiles en ambientes escolares— lo llamado por Lacan “real”, en el afrontamiento de la angustia, pues supondría el trabajo del Yo ante ella (Evans, 2005: 163). En entrevistas no estructuradas y diálogos con personas, se pudo determinar cómo fue el desarrollo yoico que hoy, les permite

enfrentar la angustia, el Yo desde las primeras experiencias infantiles (Nunberg, 1995: 63).

Así mismo, tuvo que considerarse, uno de los conceptos básicos de la tradición del pensamiento interpretativo dentro de la psicología occidental. Este concepto es el del Complejo de Edipo, del cual se derivan las principales consideraciones acerca del desarrollo de la personalidad, y concretamente —lo que a nosotros interesaba— los significantes de la angustia. Nosotros lo definimos como: un sistema de relaciones intersubjetivas entre sujetos y significantes, estructurado y condicionado por el lenguaje, del cual surge la personalidad (Evans, 2005: 54).

Aunque en el Edipo, se establecen los significantes que estructuran al sujeto —el inconciente de la angustia—, también era necesario para comprender los fenómenos psíquicos que debían observarse en la ruralidad, que podían asociarse con la angustia, el proceso psíquico, altamente simbólico en el cual, priman las percepciones de ausencia de elementos afectivamente significativos, a manera de significantes, y dentro de aquel sistema de relaciones intersubjetivas ya señalado, que supondría el origen de muchas de las expresiones de angustia: El Complejo de Castración (Evans, 2005: 52).

Los signos psicológicos y las distintas sintomatologías, suponen la esencia de la expresión de cualquier dinámica psicológica, pero como la nuestra, se trató de una investigación orientada a lo cualitativo, preferimos prescindir, de estructurar un conjunto de síntomas con significación clínica en un síndrome, (Pichot, 2002: XXIX) pues implicaba inconvenientes metodológicos.

Por signo psicológico, entendimos, las manifestaciones afectivas expresadas a través del aspecto general de una persona, lo sensorio, el contenido del pensamiento, el autoconocimiento y el juicio, el lenguaje, el comportamiento, la conducta, las actitudes y la orientación de la acción, sin que todas ellas, hayan implicado, como ya se dijo, una sintomatología con significación diagnóstica o clínica. Entendíamos también, que estos signos, tales como la *agresividad*, la *introversión*, la *timidez* y la *hiperactividad*, habían de presentarse principalmente, en el contexto de la etapa de

desarrollo psicosexual (Nunberg, 1995: 84), que define su naturaleza y los condiciona. Por ejemplo, la *agresividad* dentro de una personalidad joven o emergente de carácter fálico, o la *introversión* dentro de la oralidad, así mismo, se presentaban también dentro de ambientes socioculturales y étnicos concretos, además de ser matizados por el género.

Por otra parte, la observación de sí, es una función yoica, sin embargo, el Yo tiene varias funciones y su naturaleza también es inconciente y no únicamente conciente (Nunberg, 1995: 137). La observación de sí que el Yo realiza, se produce en varias instancias y para varios motivos, primero como una función endopsíquica, plenamente perceptiva, como facultad inhibidora, seleccionadora y criticadora, que observa los pensamientos, deseos, emociones, necesidades y sentimientos. El Yo y sus funciones, suponían en las personas —comerciantes, maestros y niños de cuatro a catorce años, y agricultores— una instancia crucial para enfrentar la angustia, y en la percepción y producción de esta, pues también el Yo, influía determinantemente lo inconsciente (Bleichmar, 2001: www.google.com Modelo Modular Transformacional). El proceso de observación supone, una manifestación psíquica de lo real.

En cuanto al *sentimiento de culpa*, éste puede estar dirigido tanto al exterior como hacia el propio Yo. En el primer caso, hay compulsiones por hacer obsequios, servilismo, buscar el favor de los demás, vestidos de sentimientos de malestar constante, aquí, hay un evidente esfuerzo con reconciliarse con el mundo externo, —conducta que pudo observarse e interpretarse, del resultado de la interacción con una persona, que tuvo participación directa, como agresor, en procesos de violencia y represión políticas, durante el conflicto armado interno, al interior de su comunidad, como parte de instituciones gubernamentales, en la región rural del Departamento de Chimaltenango, en forma manifiesta, siendo latentes, los elementos intrapsíquicos, observados y detectados, en la población del estudio—. En relación a lo que esta dirigido al mundo interno —al propio Yo— se expresaba con sufrimiento, humillación, sentimiento de inferioridad y alcoholismo.

La culpa es un sentimiento presente en la vida de personas angustiadas, y condiciona la conducta de muchas maneras, por lo que fue importante observarla y analizar su papel.

En la psique, hay conflicto. Quizá, uno de los puntos centrales de la investigación, desde la psicología, fue establecer cómo se conflictúan las instancias psíquicas entre sí. Como el Super Ego, actúa, como inhibe, anula, censura y moraliza al Yo, y cómo estas instancias psíquicas particularmente se relacionaban las unas con las otras, si el Super Ego ha conseguido limitar al Yo, y por lo tanto la vida instintual o pulsional, y en ese caso, se sentaban las bases para la generación de angustia posterior, por lo que también se debía orientar la observación hacia ello.

Otra gran fuente de inspiración epistemológica para nuestros esfuerzos, tuvo que ver con el prólogo de la obra de la psicoanalista Alice Miller: *Por tu Propio Bien*, en el que se nos ofrecía, una visión antropológica, psicoanalíticamente orientada, de la pedagogía de nuestras sociedades, a la que, en general, no escapa la nuestra, ni siquiera en sus espacios rurales —espacios de nuestros estudios— y por ello, perfectamente susceptible, porque además, integraba esta visión, los valiosos principios anteriormente propuestos como guía, sabiendo qué observar y analizar, por qué y para qué (Miller, 1980: III).

En dicho prólogo, la autora expone, por qué los sistemas educativos —sutil o abiertamente— inhiben la emocionalidad y sentimentalidad del niño —a favor, decimos nosotros, del mantenimiento y reforzamiento, de estructuras socioculturales concretas de la ruralidad guatemalteca, que tienen como elementos sobresalientes, el machismo, el silencio, la violencia, la agresión, el prejuicio y la discriminación— desde sus primeros años de vida, al igual que lo hacen los padres, quienes, también fueron víctimas de dicha represión, cosa que habíamos también de estudiar en nuestro espacio (Miller, 1980: 271).

En la ruralidad, existe el exterminio de Yo. Al hablar de ello, se hace desde la perspectiva del Yo mismo. La constante represión y escisión de la vida sentimental del niño, en función de la cultura, y específicamente, de las amenazas constantes que

encara debido a los maestros, padres, tutores y sociedad en general —una de adultos— sembraban la semilla de la debilidad yoica —sobre todo en la mujer, que disponía de otros espacios de expresión emocional, esencialmente distintos, tanto en la vida secular en general como en los espacios educativos —, de la angustia no vivida desde los primeros años. Esta situación permitía establecer los momentos socioculturales y las raíces de esta depresión.

También se buscó historias personales, historias de vida, que pudiesen ser capaces de ilustrar lo anterior. Una historia de vida que, debía contener la valiosa información de la que íbamos detrás. Solo con una historia real, de una persona real, de un ser humano existente, podíamos establecer las relaciones que buscábamos, para comprender mejor a esos seres humanos que se angustian.

La sutilidad de los métodos educativos, por otro lado, hace que los niños no tengan conciencia alguna de la vitalidad que ésta les hace perder desde sus primeros años de vida. La relación de esta inconsciencia emocional, con las angustias posteriores, es innegable, y se comprobó incontestablemente. El daño estructural, a nivel individual, grupal y colectivo, que esto hace, es extensible también a la urbanidad de Guatemala, es decir, a la realidad sociocultural de toda una nación, tal y como Miller asumía con la Alemania de principios del siglo XX (Miller, 1980: III).

La parte final de la obra de A. Miller, es esperanzadora, sin embargo, al hablar de *ira*, *odio* y *rabia*, se vinieron a la mente —por automatismo— conceptos inundados de moralismos. Se suelen considerar como vicios estos sentimientos, perfectamente humanos, y no como reacciones normales, predecibles y sanas de un niño, después de ser maltratado, humillado y/o violentado —sutil o abiertamente— pues son, esta rabia, ira, u odio no vividos, los que deben vivirse, así se gestan los duelos, y el duelo tiene el poder de aliviar, por más que el daño jamás sea revertido.

Las psicologías de Herman Nunberg, Alice Miller, Karen Horney y Hugo Bleichmar, fueron la base psicodinámica y psicoanalítica de nuestra investigación acerca de la angustia, con un enfoque que, se aproximó a las principales concepciones de la

pulsión, como unidad referente de lo psíquico. Y la subjetividad de lo psíquico, abordado a través de las exposiciones de Dylan Evans, del enfoque lacaniano.

Una vez que nos hemos aproximado a una comprensión real de la angustia, había que pasar a comprender a la persona que se angustia, en aquel contexto rural en el que vive e intercambia. Luego, debíamos pasar a definir, ¿qué entendemos por proceso productivo?, pues era eso, lo que hacían las personas que, viven angustia.

El Trabajador de la Ruralidad. La mayoría de trabajadores que participan de procesos productivos en los espacios rurales visitados, habitan en lo que nosotros llamamos un contexto sociocultural de carácter fálico (Evans, 2005: 87). Esto se entiende, como un contexto, que se expresa tanto en los espacios educativos de enseñanza-aprendizaje, durante las primeras experiencias infantiles, y en los espacios rurales donde se practica la agricultura, así como en los mercados de intercambio, en donde, en general, predomina, una actitud psíquica hacia el otro, marcada y orientada a la agresividad, y sobretodo, a “privar al otro” de lo afectivamente necesario para el desarrollo de su autoimagen, autoconcepto, autoestima, resultando esto, en la actual situación de las relaciones entre géneros, porque supone la expresión grupal de esta conflictividad. Como se desarrolla a continuación, el contexto histórico y socioeconómico en el que habita el proletario rural, consiste en una estructura agraria, conformada como tal, desde los tiempos de la colonia política y económica del Reino Español sobre el territorio, de manera centralizada y violenta, sobre la base de enormes concentraciones de tierra en terratenientes criollos —latifundios—, desde lo cual se produce una economía de corte agrícola y capitalista, que permite que el proletario rural, sea pequeño propietario —minifundio—, pero a su vez, continúe dependiendo de la venta de su mano de obra a las grandes fincas. En lo sociocultural, el machismo, el silencio y la agresividad, resultan ser elementos de importancia a la hora de caracterizar esta ruralidad, en donde no son frecuentes los espacios de expresión emocional.

El Proceso Productivo en la Ruralidad. Los espacios rurales visitados, son una realidad socioeconómica e histórica. Su estructura, socioeconómicamente

hablando, puede caracterizarse de forma esencial como un capitalismo agrario (Figueroa I., 1980: 107). Siendo eso así, el trabajador de la ruralidad atendida y observada, por lo general, pequeño agricultor tanto indígena como ladino, realiza sus procesos productivos inmediatos dentro del ordenamiento social, sobre todo, de un minifundio (Figueroa I., 1980: 112), aunque ello, en el fondo, solo supone un microclima de intercambio y productividad, que no solo es temporal, sino que también, obedece y depende, de una estructura de intercambios y de productividad mayor, que condiciona, casi determinadamente, el carácter de estos pequeños espacios productivos suyos, y que podemos ubicar en el latifundio.

De lo anterior, también se extrae, lo que se produce e intercambia en los espacios rurales y socioculturalmente semi-urbanos, que representan los mercados. Los comerciantes de dichos espacios, pertenecen socioeconómica, histórica y culturalmente a la ruralidad. Así es pues, el contexto general dentro del cual se genera el intercambio y el proceso productivo de la ruralidad guatemalteca.

Dicho esto, identificando con claridad y precisión los elementos que hacen funcionar estructuralmente la Ruralidad, socioeconómicamente hablando, se torna necesario caracterizar socialmente, una población, la del llamado proletariado rural, como un grupo diverso, heterogéneo (Figueroa I., 1980: 167). Inicialmente, hablamos de semi-proletarios rurales, que trabajan la primera mitad del año en sus pequeñas parcelas minifundistas, que son rentables solamente durante un determinado período. Durante el resto del año, deben emplearse en el gran latifundio de las fincas mayores en el tiempo de cosecha. Luego, se habla de proletarios que, no poseen propiedades minifundistas, que se emplean tanto en los minifundios como en los latifundios. Y finalmente los mosos, que se emplean en el latifundio permanentemente. Nuestro estudio, tuvo como sujetos de su interés, proletarios rurales y comerciantes. A continuación, se define nuestro marco conceptual de los procesos productivos.

Los Procesos Productivos según la Teoría

No resultaba anecdótico definir los principios que rigen la acción humana (Mises, 1985: 7) cuando el hombre emprende producir bienes y servicios para satisfacer sus necesidades, al contrario, descubrimos que, es precisamente cuando actúa, cuando ese ser humano es movido e impulsado, no solo por pulsiones, sino también por fines conscientes, que motivan su accionar. **La acción humana parece entonces, ser el elemento básico que constituye la naturaleza básica de los procesos productivos,** pero, ¿cuál era esa naturaleza?

La praxeología es la ciencia que estudia la acción humana. La cataláctica es la parte de la praxeología que estudia los intercambios entre humanos definidos en términos monetarios. Ha sido Ludwig von Mises el que ha divulgado el uso de estas expresiones. Etimológicamente praxeología viene del griego *praxis*, acción.

De este concepto de acción se pudieron extraer algunos **axiomas fundamentales de conducta**, sobre los cuales se partió:

- Toda acción humana es un proceso mediante el que el individuo pasa de un estado poco satisfactorio, a otro más satisfactorio, mediante el intercambio de bienes —cosa que indudablemente ocurre entre personas del área rural, todos los días. Y según testimonios, este intercambio permitió, que las generaciones presentes, dispongan de un nivel socioeconómico de vida superior, al del inmediatamente anterior—. Ese intercambio puede ser interpersonal o intrapersonal. Cuando realizamos intercambios libres con otras personas, entregamos bienes que valoramos en menos a cambio de bienes que valoramos en más. Cuando realizamos intercambios intrapersonales lo que hacemos es intercambiar bienes presentes por bienes futuros, renunciando al que valoramos menos a cambio del que valoramos en más.

Los hombres eligen fines y buscan los medios adecuados para conseguirlos.

- Los medios son escasos y susceptibles de usos alternativos, por lo que se destinarán en primer lugar, a obtener los fines de mayor valoración —esto fue cierto, particularmente, en el cálculo económico que las familias hacen en relación al eventual acceso a la educación de sus hijos menores—. Esta es la llamada *ley de la utilidad marginal decreciente*.
- Siempre se prefiere poder disponer de un bien en el momento presente, a poder disponer de él en un momento futuro. Esta es la llamada *ley de la preferencia temporal*.

Pero las acciones se daban dentro de un contexto de carácter económico general. La *economía de mercado* es el sistema social de la *división del trabajo* y la *propiedad privada* de los *medios de producción*. Cada uno actúa para sí mismo; pero las acciones de todos persiguen la satisfacción de las necesidades de los demás, tanto como la satisfacción de las propias (Mises, 1985: 45), —esto fue cierto, al apreciar lo que en los mercados las personas hacían en sus cotidianidades—.

Los principios de la acción humana —o praxeología— nos sugieren analizar los fines, los intercambios —interpersonales e intrapersonales— y la elección, como fenómenos psíquicos. Hemos visto que esa angustia, aquella no vivida desde los primeros años de vida, es la que se instala en la vida psíquica de la persona, y pasa a regir toda la vida pulsional, el Yo limitado y debilitado por las exigencias del Super Yo, siempre mediatiza la realidad muy parcialmente, —manifestaciones de ello, fueron, patrones de crianza, mecanismos de afrontamiento, formas de comunicación y resolución de conflictos, que fueron aspectos de la ruralidad guatemalteca que, arrojaron la comprensión de las ya mencionadas estructuras socioculturales—. Es él, quien debe realizar los intercambios, quien debe definir sus fines, y las maneras de satisfacer sus necesidades, por ello, en las indagaciones sobre los procesos de producción que emprenden las personas, es importante definir la historia yoica, pues **es el Yo, el principal recurso para producir.**

No pudo Mises exponerlo mejor. Efectivamente, hay conflicto, pero aunque Mises se refería aquí a un conflicto praxeológico y cataláctico, sin quererlo y quizás sin saberlo, mencionó un conflicto psicodinámico e intrapsíquico que, tiene implicaciones interpersonales: *la competencia* (Horney, 1993: 155).

Nosotros planteamos este conflicto así: **¿Dónde se encuentra lo simbólico, es decir lo inconsciente en el mercado, en los precios y en el intercambio?, y ¿Dónde lo real y lo imaginario dentro del intercambio mismo, dentro de lo cataláctico?** Así lo planteamos, teniendo presente que, lo real supone un ente actuante soberano en sus afectos, y en su acción, dueño de ella, lo cual dotaría de un enorme carácter racional al intercambio, la división del trabajo y el establecimiento de precios Pero consideramos que lo imaginario, es decir, la expresión del inconsciente del actuante, también interviene en el proceso productivo, y lo mismo de lo simbólico.

Por otra parte, el término competencia, cuando lo aplicamos a las condiciones de la vida animal, significó la rivalidad que existe entre animales y que se manifiesta cuando buscan su alimento. A este fenómeno se le llama *competencia biológica*. La competencia biológica, no debía confundirse con la *competencia social*, es decir, el esfuerzo de los individuos, encaminado a lograr la posición más favorable en el sistema de cooperación social (Mises, 1985: 44). Por consiguiente, **concluimos que la competencia social está presente en toda forma concebible de organización social**, principalmente condicionada, en la ruralidad guatemalteca, por el género, pues dentro de la llamada organización social, la competencia generaba angustia, ya que implicaba relaciones interpersonales, sobre la base del poder, y sobre la base del esfuerzo descrito, mostrando con toda claridad, en situaciones en las que los géneros competían, la psicodinamia de la angustia. Y Lacan, nos proponía considerar su principio sociológico que tiene que ver con, la estructuración del orden social, a partir de las directrices del lenguaje (Evans, 2005: 117).

Para Mises, hay un “impulso” implantado en todos los seres vivos que los dirige hacia la asimilación de materia que preserva, remueve y fortalece su energía vital — se habla de axiomas, no de normas de comportamiento universales, pues estas había que enmarcarlas dentro de su particular vida pulsional y subjetiva— en la prosecución de esta finalidad, su ingenio lo lleva a la construcción de instrumentos que al principio le sirven para agenciarse alimentos y luego, más tarde, lo induce a diseñar métodos para aumentar la cantidad de alimentos disponibles y, finalmente, le permite satisfacer los más urgentes deseos que son específicamente humanos (Mises, 1985: 13).

La producción de bienes para el consumo requiere la utilización de *bienes de capital* que, a su vez, han sido producidos por otros bienes de capital. Hay bienes de capital que están muy próximos al consumo final, es decir, que el plazo de tiempo que requiere producir con ellos un resultado consumible es muy breve. Hay otros bienes de capital, en cambio, que están muy alejados del consumo. Solo sirven para producir otros bienes de capital o productos intermedios, que producirán o serán transformados en otros y así sucesivamente, —en ese sentido, las semillas que utilizaba un floricultor llamado Jorge, de la Aldea Sajcavillá, Sacatepéquez, constituían, sus bienes de capital lejanos, como el pinol de Doña Feliciano, constituía su bien de capital inmediato en el mercado de San Juan—.

Otros teóricos han llamado bienes de primer orden a los bienes de consumo. Los bienes de capital y bienes intermedios necesarios para producirlos, serán de orden segundo, tercero, Etc. Serán de orden superior cuanto más alejados estén del consumo final. La estructura productiva de un bien de consumo se puede representar como un conjunto de etapas en cada una de las cuales se utilizan bienes de un orden determinado, —como la floricultura de Sajcavillá, Sacatepéquez, por ejemplo—. Es previsible que diferentes empresarios se encarguen de producir bienes de capital de distinto orden —como los mercados de Chimaltenango, San Juan y Amatitlán, lo demostraron, ante la enorme variedad de productos que en ellos se encuentran—. Algunos adquirirán bienes de capital de orden cuarto, por ejemplo, para producir con ellos bienes de orden tercero que venderán a otros empresarios, —en los mercados ocurre ello, pues el productor de parafina, beneficiaba al vendedor de

candelas, que a su vez se beneficiaba de otros vendedores—. Los bienes de orden superior son menos específicos, es decir, pueden ser utilizados en diferentes procesos productivos. En cambio los bienes de capital y productos intermedios próximos al consumo serán ya muy específicos y no podrán ser destinados a otros usos —como el incienso que había en grandes cantidades—.

En parte, ya se había contestado a la pregunta de: ¿cómo se transforman los recursos en riqueza en los espacios rurales?, pero había que preguntarse entonces, ¿qué es la ruralidad?

A esta pregunta, se le sumaba el contexto de la globalización, que en opinión de algunos teóricos como Trivelli, ha modificado el concepto de lo “rural”. Este fue el desarrollo de esta idea: según el enfoque de Trivelli, los criterios para definirla, tienen que ver con la preponderancia de la agricultura en la economía local, y la dispersión poblacional por área geográfica. Si nos deteníamos a pensar en ello, había que replantear la idea de lo que uno conceptualiza como “rural”, y en efecto, hubo que hacerlo. Al llegar a Amatitlán, por ejemplo, debimos reconsiderar de inmediato algunos aspectos conceptuales, como qué cosa se consideraba como “rural”, y metodológicamente, surgió la necesidad de comparar los elementos de la productividad y el psiquismo, desde lo rural —las aldeas— y lo urbano —el pueblo— con fines comparativos. En Zizêk, encontramos sugerido también, el concepto de cómo lo intercultural configura como un elemento más, lo rural, asumimos nosotros por medio de la integración de elementos de otros medios socioculturales. En el caso de la ruralidad guatemalteca, hablamos de la integración de lo urbano dentro de lo rural —y lo pudimos constatar en Amatitlán, San Juan Sacatepéquez y en Chimaltenango— (Zizek, 1998: [www.//en.wikipedia.org/wiki/slavoj_bdi%be.ek](http://en.wikipedia.org/wiki/slavoj_bdi%be.ek)).

Sin embargo, y más en el plano de lo abstracto y lo político, que de lo concreto, que es con lo que el investigador se encuentra ineludiblemente en el primer contacto, la concepción de ruralidad está cambiando radicalmente como resultado de la migración del campo a la ciudad —o en relación al transporte desde la aldea, hasta el pueblo, como tuvimos que vivirlo nosotros, pasando de la ruralidad a la urbanidad en pocos minutos, y teniendo que conservar elementos en común, que hacían difícil su

distinción— proceso relevante en América Latina. Así, la “nueva ruralidad” considera aspectos integrales que van más allá de los demográficos —tamaño de la población— y económicos —solo centrado en la agricultura—. El concepto refería a un proceso más dinámico: la construcción de carreteras o caminos y la mayor interrelación entre los mercados han intensificado las relaciones entre las ciudades y el campo. A partir de la identificación de nuevos roles para los espacios rurales, como de aspectos de articulación interinstitucional, se viene impulsando una nueva propuesta de desarrollo territorial en la región latinoamericana.

Y había que plantearse un punto de partida epistémico y metodológico desde el cual comprender lo social, y hasta lo psicosocial:

La primera alternativa a las dificultades teórico-epistemológicas consistía en la adopción de una nueva actitud con respecto a la relación entre teoría y hecho psicosocial, a la que llamamos "**realismo crítico**". Martín-Baró la antepone a lo que denomina el "idealismo metodológico" que caracteriza habitualmente al procedimiento de la investigación y el análisis científico de la realidad social. *Idealismo* quiere decir aquí, anteposición de los esquemas ideales que proporciona la teoría a las impresiones directas que la realidad nos impone en cuanto partícipes de ella. El *realismo crítico*, consiste en forzar un cambio en la dirección del proceso intelectual, tratando de ir del hecho a la teoría y haciendo que sea aquél el que plantee problemas a ésta, señalando sus limitaciones y sugiriendo las posibles vías de su desarrollo.

Ir del hecho a la teoría significó para nosotros —entre otras cosas— alguna experiencia previa en las comunidades y con las personas de esas comunidades. La gente real, de carne y hueso, que intercambiaba, producía, planeaba, se angustiaba y actuaba —sobretudo—, que formaba parte de procesos de enseñanza y aprendizaje, y que formaba parte, a través de su vida cotidiana, de las estructuras socioculturales que le eran propias, de ahí que, intentamos describir, partiendo de los hechos —económicos, psicosociales, y estrictamente psicológicos, en este caso— las directrices praxeológicas que regían sus intercambios de todo tipo. Así nos cuidamos, por un lado, de aceptar acríticamente, los modelos ya disponibles y formulados en contextos ajenos al propio o, por el contrario, generar una "psicología nacionalista"

—como Baró la llama— cuyo único criterio de validez, se basara en la negación de las teorías y los métodos procedentes de los países del llamado *primer mundo* (Martín-Baró, 1987-1998: 310-318).

Sobre esta base —algo más sensata— aunque paradójicamente idealista al final, pues el mismo Baró expone lo que la ideología es para el hombre en otros trabajos, partimos hacia el conocimiento de lo histórico en el individuo —las primeras experiencias infantiles— y la aparición temprana de su angustia, así como un referente general de su presencia a través de las generaciones en el lugar en el que se produce, teniendo también en cuenta lo histórico del contexto —historia de los procesos productivos en aquel lugar— para no eliminar o despreciar la historicidad de lo que se investiga.

Pero además, Martín-Baró recomienda, definir metodológicamente las directrices de la investigación, proponiendo un posicionamiento entre, por un lado, por lo que llama: “Refinamiento Metodológico”, privilegiando la sistematización como en las ciencias naturales, por otro lado, no tanto el prestar atención a la estructura de la conducta, sino más bien a la experiencia subjetiva, es decir, una perspectiva más cualitativa (Martín-Baró, 1986: 17). Ello, fue nuestro posicionamiento.

Lo que caracteriza fundamentalmente al sujeto humano, en cuento ser vivo, es la acción, y no la conducta. A su vez, el carácter significado de la acción humana es asunto que interesa, sobre todo, al psicólogo social, puesto que la misma génesis del significado es un fenómeno social, imposible sin la existencia de una comunidad de sentido, es decir, un conjunto de personas que compartan un código común. Por ello, la noción de acción rectificaba a la de conducta en dos sentidos importantes, destacando por un lado el carácter propositivo de la actividad humana, intencional y motivada, y ligándola al mismo tiempo a estructuras sociales de significado.

Se llegó a otra conclusión parcial: que la comprensión de la acción humana en el intercambio, gracias al contraste de las directrices de la praxeología con los hechos, y al análisis de los primeros años infantiles —hechos pasados— y la comprobación de lo que llamamos hipótesis, es vital para el trabajo del psicólogo sin importar su orientación.

La otra pieza central alrededor de la cuál articulaba Martín-Baró su concepción de la realidad social y psicológica y de la intersección entre ambos planos de análisis es el concepto de *Poder*.

El poder se definía de manera casi exclusiva por alusión a sus manifestaciones en el ámbito de las relaciones interpersonales —en todas las comunidades de la ruralidad en las que estuvimos, el género, era el elemento sobresaliente que, condicionaba las relaciones de poder entre las personas—, pero generalmente descontextualizado con respecto al todo social, de allí, que había que partir de cómo se generaba un orden social (Martín-Baró, 1989: 56). Por el contrario, aunque Martín-Baró planteaba su definición en términos genéricos, afirmaba la universalidad de la llamada motivación de poder. A esta concepción psicológica, se le une la de Horney (Horney, 1993: 135). Y si hay poder, se debía evaluar en relación a los procesos productivos locales y su capacidad para generar angustia en quienes participaban en ellos.

Así mismo, desde el psicoanálisis de Hugo Bleichmar, se tornó necesario preguntarse: ¿cómo entra el otro en nuestro psiquismo, sobre qué necesidad interior se instala, por qué es buscado?, —de nuevo, el género, el silencio, el machismo, la violencia y la agresividad, supusieron elementos, en este sentido, vitales para aspirar a la comprensión que buscábamos— y, ¿por qué hay que responder a esto para comprender como interactúa el individuo? Esta pregunta, estaba formulada desde el sujeto. La otra perspectiva, era que no siempre la presencia del otro es buscada o satisface las necesidades o deseos del sujeto. En no pocas ocasiones la presencia es intrusa, no es producto de la búsqueda del que ubicamos como sujeto sino que deriva de las necesidades del otro. Es el objeto perturbador. Pero era necesaria una aclaración preliminar antes de entrar en tema. Que habláramos de sujeto u objeto dependía exclusivamente de la perspectiva en la que nos ubiquemos; en realidad, cada uno es objeto para el otro; siempre se trata de encuentro entre dos sujetos. Había que aclarar que, Bleichmar, un neopsicoanalista con todas las letras, diferenciaba fundamentalmente dos maneras de concebir el psiquismo humano para todos aquellos que siguen —independientemente de la medida— a Freud. La primera, tenía que ver con lo que llama *homogeneidad*, pues se parte del orden

bioquímico de base sexual, para describir el psiquismo humano. La otra —la que él suscribe—, tiene que ver con la *heterogeneidad* del psiquismo, comprendida ésta como la presencia de distintas naturalezas y funciones de lo inconsciente, con distintos sistemas motivacionales como base. Aun así, continuamos presentando a la angustia, como el núcleo central de lo que los seres humanos interactúan entre sí (Bleichmar, 2001: www.google.com Enfoque Modular Transformacional).

Pudimos caracterizar al objeto, en sentido amplio, como aquel que cumple ciertas y específicas funciones en su economía psíquica en relación a los módulos. — Complejidad— que constituyen su psiquismo. Es el que tiende a satisfacer — enfatizamos tiende, no que lo logre—, las necesidades/ deseos de los distintos módulos motivacionales: las necesidades/deseos de regulación psicobiológica, las necesidades/deseos de apego, las necesidades/deseos sensual/sexuales, las necesidades/deseos de hetero-autoconservación, de regulación del funcionamiento y la estructura psíquica, los deseos del sistema narcisista, Etc. De esto, hay que determinar, cómo influye la angustia sobre los estratos psíquicos.

Sin duda, Bleichmar impulsa un modelo de relativa novedad. Aquí se nos ofrecen umbrales de actividad psicodinámica. Cada uno de ellos, con sus respectivos significantes simbólicos.

En base al estudio de: **La Angustia y los Procesos Productivos en la Ruralidad de Guatemala**, se encontró la siguiente problemática:

La angustia, como fenómeno pulsional, psicodinámico, emocional, afectivo, psicosocial, social, subjetivo y psicopedagógico, se encuentra, amplia y diversamente presente, en la cotidianidad de las personas que habitan áreas principalmente rurales de Guatemala. Esta angustia, alcanza su expresión en los intercambios, no solo catalácticos, sino también intersubjetivos, entre los individuos que conforman y generan el sistema de cooperación social existente, que les brinda la división del trabajo, el sistema de precios, y los medios de producción de bienes y servicios, sobre lo cual llevar adelante sus procesos productivos, así como en los procesos de enseñanza y aprendizaje durante la versión temprana de la dinámica angustiosa, es decir, durante los primeros años de vida de la persona, y en la estructura sociocultural y socioeconómica que le da forma, al ya

mencionado sistema de cooperación social, sobretudo por medio de factores como el género, la violencia —estructural y local—, el silencio, la agresividad, los patrones de crianza y el machismo.

Esta angustia por el otro, principalmente, parece ser, resultado y condicionante a la vez, de aquello que estructura y conforma el entorno social, colectivo, grupal y personal, de manera histórica, sociocultural y socioeconómica, de las personas que participan de procesos productivos, educativos y sociales en áreas rurales.

Así mismo, como resultado de lo anterior, se definieron los siguientes objetivos específicos:

- Ofrecer espacios de expresión emocional a las personas que integran las comunidades docentes, estudiantiles y laborales de áreas rurales, con la finalidad de ilustrar distintas formas de manejo de la angustia.
- Identificar la presencia de signos psicológicos de angustia, en las relaciones interpersonales e intrapersonales relacionadas con ella, y conocer la psicodinamia de las personas involucradas a través de una metodología psicológica.
- Establecer RAPPORT (espacios de confianza).
- Conocer cómo se transforman los recursos existentes en riqueza, y qué elementos constituyen la producción, observando y analizando las actividades productivas de los trabajadores y la influencia de su angustia en ellas, así como de ellas, en sus estados angustiosos.

Se obtuvieron las siguientes variables para la constitución de la hipótesis anterior:

- Angustia
- Procesos productivos
- Nueva ruralidad guatemalteca
- Violencia
- Agresividad

- Machismo
- Estructura sociocultural y socioeconómica
- Silencio
- Patrones de crianza
- Cotidianidad
- Resiliencia

CAPÍTULO II

Técnicas e Instrumentos

La angustia como elemento psicodinámico, y los procesos productivos en la ruralidad, como elemento socioeconómico, supusieron retos metodológicos y técnicos en el contexto de una investigación psicológica. Por ello, y con la finalidad de hallar coherencia epistemológica, optamos, **metodológicamente** hablando, por la larga tradición del pensamiento interpretativo dentro de la psicología, es decir, por el recorrido del *psicoanálisis*, para abordar la angustia en su naturaleza profunda e individual, así como sus manifestaciones psicosexuales en el desarrollo temprano, el impacto de éstas en la vida adulta, y sus implicaciones en los procesos productivos. Así mismo, dentro de esta misma tradición interpretativa, apelamos de forma totalmente necesaria, al enfoque de la subjetividad psicodinámica, con el fin de abordar los aspectos del inconsciente expresados tanto en el individuo como en la cultura como símbolos y significantes, estructurados sobre la base del lenguaje, condicionantes de la cultura y, generadores de la personalidad. Apoyando esto, con los principios de la **psicología e investigación cualitativas**, para un abordamiento integral de los aspectos socioculturales y socioeconómicos a nivel comunitario, dentro de lo cual se enmarca la angustia, en un contexto de trabajo con grupos de personal docente y trabajadores rurales, a partir de la **metodología acción-participativa** —Véase: Propuesta Metodológica. Memoria, Verdad y Esperanza. Guía para la Reflexión y Acción Comunitaria. Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado— Lo anterior, tuvo la finalidad de encontrar un cuerpo central y una directriz general para nuestra investigación, complementándolo, periféricamente, con algunos principios de la **orientación psicopedagógica** y la actividad psicosocial para los aspectos relacionados con los espacios educativos. En lo socioeconómico, anteriormente mencionado, el

análisis coyuntural, también fue para nosotros, una propuesta conceptual básica, que se expresaba en cuatro aspectos fundamentales: el psicológico, el social, el económico y el político-ideológico.

Una vez definida la dirección metodológica, las distintas **técnicas** que ofrece la psicología para la **recolección de datos**, el procesamiento de la información, y el desarrollo de la interacción entre el psicólogo y las personas, tuvieron que ver con líneas asociadas por su naturaleza, a las diferentes tendencias metodológicas, anteriormente mencionadas.

Inicialmente, en lo relacionado con lo psicodinámico, fue útil, por sobre todo, la **historia clínica**, como principal técnica, dada la naturaleza de los aspectos a investigar en este apartado. La **asociación libre**, la **interpretación**, la **catarsis**, el **insight**, la **observación**, la **transferencia**, la **escucha activa** y el **análisis de caso**, así como la **historia de vida** —Véase: Traducción del libro titulado *A Manual for Psychiatric Care Study*. K. Menninger, MD—. y la **entrevista abierta y no estructurada**, de esa forma se obtuvo en los diferentes espacios, datos relativos al elemento psicodinámico de la angustia. Lo cualitativo, por su parte, fue representado por, la **lluvia de ideas**, las **preguntas clave y generadoras**, el **acompañamiento de la cotidianidad**, **dinámicas grupales participativas y rompehielo**, el **grupo como apoyo** —Véase: Metodología, Grupo como Apoyo. Diplomado en Salud Mental Comunitaria, Segunda Promoción. Cordaid, PNUD, ECAP, USAC y GTZ—. El **rapport (o establecimiento de espacios de confianza)**, la **observación**, **construcción cognitiva de la realidad**. Lo socioeconómico, por el análisis de lo expresado por las personas, que en esta perspectiva se hizo por medio del **análisis del discurso**, el **análisis narrativo** y el **análisis de contenido del discurso**, como parte del análisis coyuntural ya especificado. Y finalmente lo psicopedagógico, por el **trabajo con pares**, en lo concerniente a la interacción observada en las aulas de los centros educativos.

Análisis Narrativo y Discursivo

Lo socioeconómico fue entonces, un elemento importante, aunque no determinante, definidor del carácter del contexto rural dentro del cual se presentó el momento de

nuestra investigación de la angustia en el trabajador de la ruralidad. El Análisis Narrativo y Discursivo, fue entonces la propuesta técnica para "recolectar" aquello que provenía de lo expresado por las personas. Esta actividad analítica, es frecuentemente asociada con la sociolingüística, que es la disciplina que estudia el funcionamiento del lenguaje dentro de una estructura social determinada —la ruralidad guatemalteca—. Ésta vinculación teórica, nos permitió definir, conceptualmente, tres elementos propios de estos tipos de análisis, su utilidad y viabilidad dentro de nuestra oferta investigativa, y de ello se desprende: *el aspecto interactivo*, que consiste en una obtención de datos por medio de la comunicación directa, cara a cara, la entrevista, la conversación, la narración de los hechos, relacionando el resultado de las mismas, con el medio social, geográfico y cultural circundante, aspecto este, que fue de muchísima utilidad en mercados, escuelas, parcelas y pequeños centros productivos. En un segundo momento, se llegó a considerar e identificar lo cuantitativo, que hubiese tendido que ver con, un análisis profundo de las estructuras comunicativas utilizadas en las distintas regiones, aunque tenemos que decir, que metodológicamente, no fue vinculante con nuestra investigación dada su naturaleza cualitativa, tanto en lo psicodinámico como en lo socioeconómico, a pesar de las diferencias técnicas en cuanto al aspecto de la recolección de los datos. Y el tercer elemento sociolingüístico percibido del Análisis Narrativo y Discursivo, fue, la planificación lingüística, que estudia aquellas comunidades en las que no existe una lengua unitaria reconocida por todos los hablantes como común, cosa que metodológicamente, tampoco obedeció a nuestros intereses.

Sin embargo, hay que decir también, a modo de descripción de este modelo propuesto técnicamente, que los estudios de sociolingüística se llevan a cabo en un plano empírico, con datos recogidos directamente por medio de la observación, y del análisis, lo cual conduce a una explicación sistemática de los datos recogidos. Los límites teóricos de esta disciplina son muy difusos y, a menudo, se confunden con otras áreas de estudio afines, como la antropología, la psicología social, la pragmática, el análisis del discurso y, por supuesto, la sociología y la lingüística. Así mismo, hay que señalar, que la articulación filosófica que da base a esto, corresponde perfectamente, con nuestro posicionamiento y concepción respecto a la economía, la

acción humana, la cooperación social y la actividad psicosexual (Biblioteca de
Consulta Microsoft®, 2001: psicoanálisis).

CAPÍTULO III

Presentación de Análisis e Interpretación de Resultados

1. Estudios de Caso.

LOS PRIMEROS AÑOS

El Niño Trabajador de la Ruralidad, la Escuela, Cotidianidad y su Desarrollo Psicosexual. El Juego. Primeros Años de la Competencia

El género, como ya hemos señalado, expresado a través del machismo, está presente en muchos procesos importantes de la vida en sociedad de los espacios rurales visitados, y constituye, junto con otros elementos socioculturales —como la violencia, que abordaremos a su tiempo— poderosos condicionantes para el desarrollo psicológico del niño y la niña. Metodológicamente, sin embargo, debemos empezar por describir y analizar, las generalidades del desarrollo psicodinámico subjetivo, que a través de la observación e interacción, fue posible obtener, de los espacios educativos, tanto urbanos como rurales, estableciendo similitudes y diferencias, entendiendo, realmente, lo que psicológicamente implica, criarse y crecer en estos espacios rurales de los que hablamos, que luego es extensible a la cotidianidad de los adultos que realizan procesos productivos.

Había que establecer una diferenciación entre, un primer criterio de análisis, basado en la consideración del comportamiento de niños y niñas, que presentaban notables expresiones psicodinámicas, a través de reminiscencias de etapas, en teoría ya superadas del desarrollo, al igual que, manifestaciones de actividad dinámica en el presente. Luego, el imaginario infantil puede inferirse desde el juego. Allí se extraen los significantes de la angustia.

CASO/SITUACIÓN — niño de 9 años, al que llamaremos S. Escuela Nacional Rural Mixta, Sajcavillá, Sacatepéquez, de 3er. Grado.

S era un niño extrovertido y sensible, inteligente y afectuoso, que nos dijo: *“Quiero ser secretario de una empresa, porque los secretarios le arreglan los papeles a la gente”*... lo cual nos habla relativamente bien, del período de latencia, instalado, pues existe cierto principio de realidad, sobre todo en la intensidad de su afecto y humor, en relación directa, con las situaciones sociales en las que se encontraba generalmente, al momento de conocerlo —momento de atención al recibir un dictado, y formas de acercarse a saludar a un adulto desconocido, cuando nos saludaba—. Nótese que hablamos de un período, en el que los conflictos psicosexuales están particularmente poco expresados en síntomas, sin embargo, es posible encontrar, como algunos autores lo mencionan (Nunberg, 1995: 97), manifestaciones de conflictos eventualmente durante períodos como ese, pero, y en efecto, en S, fue posible, mediante la observación y la interpretación, identificar comportamientos, que suponen reminiscencias de etapas del desarrollo y la expresión psicosexual, supuestamente ya superadas, como por ejemplo, su reiterada insistencia a que le observáramos mientras participaba de situaciones competitivas y físicas, que asociamos con, vestigios de libido narcisista fálica, pues era buscado el contacto físico con otros varones insistentemente, al parecer, como mecanismo de defensa —desplazamiento— ante la angustia generada por el juego, en el que por ejemplo, —y ello constituye otra situación social interesante—, S competía —véase nuestro planteamiento de la competencia— contra el otro género, por llegar corriendo al otro lado del patio, mientras se hacía educación física. Los roles de liderazgo que tomaba, por ejemplo, hacerse cargo de alcanzar el balón, mientras sus compañeros lanzaban un por uno sobre el aro de baloncesto, monopolizando el balón, eventualmente por varios segundos, provocando la molestia del grupo, habla de manifestaciones de tipo sexual, que deben contextualizarse correctamente con el resto de su vida psíquica y familiar, o en el caso de una fijación, lo cual, no se está en condiciones de afirmar.

A manera de comentario, el imaginario predominante expresado en la frase: *“Quiero ser secretario de una empresa, porque los secretarios le arreglan los papeles a*

la gente"... representa con claridad, el conflicto fálico vinculado con el padre. La necesidad aquí, es de apoyo. La carencia, es decir, el falo, es la angustia —y aquí especulamos un poco— que produce la "ausencia de apoyo" ¿en relación a qué?...

CASO/SITUACIÓN — en otra situación de competencia e intercambio sexual y pulsional, de educación física, Sajcavillá, Sacatepéquez:

Me llamó poderosamente la atención, un niño, de abrigo largo en un día caluroso, en una mañana radiante, perfectamente peinado con vaselina, sobrio para su edad, unos 7 u 8 años, líder silencioso, articulado y coherente en su actitud. Introverso, tranquilo, sin exaltarse por la ansiedad que todos los demás vivían al hacer la fila para correr de un extremo al otro con el balón, cosa que cuando hizo, la hizo muy bien, también kinestésicamente muy bien articulado. En otro momento, me tomó la mano y me invitó a entrar al salón, "como para mostrarme algo", tal vez angustia latente, con un tono que hacía denotar una relación de poder directa que se estaba dando en el momento entre él y nosotros, que logramos detectar inmediatamente. Un posible conflicto fálico, se interpretó en relación con la transferencia con mi persona. Angustia de castración (Evans, 2005: 39).

Hay también, sin duda, mecanismos de afrontamiento y de defensa en el juego. Como en el caso de una niña Kakchiquel´ de unos ocho años de edad, quien en plena actividad lúdica y competitiva, se autoexcluyó de participar en ello, a través del grupo que sus compañeras habían formado. En otro caso, en la misma situación, un grupo de niñas de tres, se unía a otra, quien al igual que la primera, se había autoexcluido y autoaislado del grupo, alejándose, después de experimentar un par de veces la derrota social y grupal que siempre significan estas situaciones de competitiva lúdica ante los varones, los grupos femeninos se reúnen en subgrupos, para de esta manera compensar y afrontar afectivamente de mejor manera, la situación de desventaja, y su lógico oprobio potencial y/o que lleva implícito esto. En esas reuniones, que parecen ser también espontáneas, por cierto, las niñas forman pequeños círculos, o reuniones, en las que de diversas maneras, continúa la actividad

lúdica, pero adaptada genéricamente, sobre la base de la evasión. Al parecer entonces, los géneros, van generando espontáneamente en la ruralidad, de manera grupal y desde las primeras experiencias infantiles, mecanismos de defensa ante situaciones socialmente angustiantes. Estos mecanismos surgen, desde la carencia que produce lo fálico.

Los signos psicológicos que fueron propuestos, tales como la introversión, la agresividad, sobre todo, la timidez y la hiperactividad, fueron esenciales en la detección, no solo de la angustia, como tal, sino de la actividad sexual. Y cómo el género —ya lo profundizaremos más adelante— es un factor altamente condicionante en la expresión de angustia, y de sexualidad, porque ofrece a cada variante —niño y niña— una manera distinta de, no solo de expresión emocional, sino de aprendizaje, pues en los niños, la hiperactividad física, no solo es socialmente de mayor aceptación que en las niñas, la extroversión, se les estimula con mayor frecuencia a los varones en el aprendizaje orientado a la participación dentro de clase. Todo ello, supone, el marco dentro del cual se genera la vida infantil en la ruralidad, que luego puede observarse y palpase, en la cotidianidad del adulto: la sexualidad sádico-anal del hombre trabajador, expresada, al igual que en la infancia, a través de su agresividad permanente y cultural, como padres de familia, agricultores, transportistas, comerciantes, Etc. Estas observaciones, deben interpretarse correctamente, es un intento de establecer elementos en común de carácter psicosexual y sociocultural, entre los primeros años de vida de las personas de la ruralidad, con la vida cotidiana adulta.

2. Esquema Psicosocial de Observación

Este esquema, tomado en cuanto a los elementos que lo integran, de la práctica psicosocial, fue implementado tanto en escuelas del área rural de Sacatepéquez, Chimaltenango y Amatitlán, así como en el contexto del análisis del clima organizacional y laboral de una panadería del área semi-rural de Amatitlán.

Lugar: Escuela Nacional Rural Mixta de Sajcavillá, Sacatepéquez.

Fecha: Enero 2,007.

Estresores Psicosociales:	<ul style="list-style-type: none">• Dificultades familiares.• Patrones de crianza machistas.
Redes de Apoyo:	<ul style="list-style-type: none">• Asambleas para padres de familia, organizadas por el COCODE local en las instalaciones de la escuela.• Socialización entre personal docente.
Tipos de Comunicación:	<ul style="list-style-type: none">• Comunicación agresivo/pasiva.
Mecanismos de Afrontamiento:	<ul style="list-style-type: none">• Juego.• Socialización.

Necesidades objetivas:

- Reparaciones al inmueble en plomería e infraestructura.
- Mayor presupuesto local.

Necesidades subjetivas:

- Establecimiento de espacios de expresión emocional para el personal docente, padres de familia y estudiantes.
- Concientización de los integrantes de la comunidad educativa (maestros, estudiantes y padres de familia), acerca del impacto de los patrones de crianza orientados al género, sobre su vida cotidiana.

CASO/SITUACIÓN — observación de una situación directa de competencia, mientras se llevaba a cabo una sesión de educación física, Xesuj, Chimaltenango:

Eran dos filas enormes, una de niños, siempre a la izquierda de la maestra, y la otra de niñas, siempre a la derecha. Se trataba del 6to. Grado de Primaria, compuesto por unos veinticinco niños, que sin equipación adecuada, ni mucho menos —zapatos tenis—, debían correr una distancia en parejas. Un representante masculino contra uno femenino, de quince metros la cancha, y luego volver, siempre

rebotando un balón de baloncesto. Motricidad fina y gruesa, lateralidad y coordinación, debían probarse en el ejercicio.

En las filas masculinas, ansiedad, articulada con empujones, rodillazos, agresividad. En la de las niñas, pasividad —más lentas y menos coordinadas kinestésicamente—, formaciones de grupos pequeños, en los que era posible ejercer compensaciones sociales ante una derrota social, vivida grupalmente. Mayor tolerancia a la frustración. Dos o tres niños, cuyo turno había pasado ya, se apartaban y expandían a través de todo el lugar, corriendo y gritando, sin conciencia alguna de su conducta, interceptaban a las niñas a mitad del camino, y se ponían enfrente para obstaculizarlos, ante la legitimación —o al menos, normalización— inconsciente de la agresión, por parte de la maestra que no percibía ninguna situación anormal o anómala, denotando obviamente rasgos de angustia durante la competencia.

En el último día de nuestras visitas al Departamento de Chimaltenango, y en el último día de trabajo de campo que tuvimos, entramos en la escuela, luego de recorrer algunos pasos sobre una entrada polvorienta, coincidiendo con el recreo. De pronto, me topé, con algo que parecía ser, la representación inconsciente de una cárcel, en la que “los malos” eran metidos. Se trataba de un grupo de unos seis niños y niñas de entre 8 y 9 años al los que ya había conocido. Las tres niñas, parecían tener el “control de la situación”, metiendo, después de perseguir a los niños, a la cárcel imaginaria (Evans, 2005: 109). Aquí, manifestación inequívoca de una situación afectiva inconsciente gestada como respuesta a la castración durante el Edipo, por parte del género femenino, que socialmente se expresa en el juego, es decir, en lo imaginario. Los imaginarios de la ruralidad.

CASO/SITUACIÓN — una pareja de niños, un varón de 7 años, y una hembra también de 7, de la Escuela Rural Mixta David Vela, Xesuj, Chimaltenango, de 1er. Grado, extremadamente agresivos y hostiles entre sí.

Al entrar al salón, nos presentamos, diciendo nuestro nombre, comunicando el motivo de nuestra presencia, haciendo saber que deseábamos conversar con quien fuese por unos instantes, recibiendo como respuesta aplausos y saludos masivos. Luego de unos instantes, M, un niño de siete años, nos dijo su nombre y su edad, luego de preguntarle, mostraba gran agresividad, y un enorme deseo de expresar afectividad ante nuestra presencia. Al sentarnos en un pequeño pupitre, este abandonó su lugar de trabajo, no muy lejos, y se sentó instalándose definitivamente allí, me preguntó si podía tomar mis anteojos oscuros, y yo accedí, pero se rehusó a devolverlos y se negó a dárselos al resto de sus compañeros que se los pedían, luego llegó A, la chica, quien de inmediato, después de saludarnos y hablar sobre cosas que nos gustaban hacer —espejo y transferencia— nos dijo: “eso no es cierto... yo no quiero a nadie...” refiriéndose a M, quien le decía insistentemente que estaba enamorada de otros niños, lo cual era detonante principal de su cólera. A nos relató brevemente, que su madre había muerto, y al mencionar el lugar de donde provenía, sus compañeros la desmentían, haciéndose evidente, la necesidad del duelo, y algunos elementos de carácter sexual.

Luego se desató la pelea, continua, con patadas, puñetazos, arañones e insultos, recriminaciones mutuas, cólera, rabia. Ambos se aferran a mis piernas, uno de cada lado, inconscientemente, tan fuerte, que la lastimaban, arañándome, de la cólera y la ira, y al anunciar mi marcha, amenazan ellos, y otros niños, en impedir mi salida, pues significaba que quedaban desprotegidos ante su angustia, a la que tampoco escapaba la maestra misma, quien nos reportó estar muy nerviosa ante sus constantes riñas, de una agresividad llamativas. Aquí, la conflictividad edípica, devenía en agresividad. Pero, ¿era el falo, la ausencia de espacios de expresión emocional?

La angustia grupal era evidente acá, y mi presencia consiguió, entre otras cosas, generar un efecto transferencial ante la misma durante unos instantes, lo cual explica el incremento del displacer a causa de la separación que se avecinaba —angustia por separación— en varios niños y niñas de entre 6 y 7 años de edad, compañeros de los dos niños que sostenían una disputa personal.

3. Esquema de Análisis Individual Psicodinámico

La aproximación a la personalidad del trabajador de la ruralidad, fue fundamental para la comprensión de *la angustia y los procesos productivos en la ruralidad*. A través de esta aproximación, fue posible conocer una muestra del afrontamiento básico que el trabajador rural articula ante su angustia. Pero además, fue posible con ello, aproximarse a la relación existente entre recursos psicológicos disponibles y la angustia, lo cual supone un elemento central en los enfoques más recientes acerca del afrontamiento. Este esquema de Análisis Individual Psicodinámico que proponemos, se estructura con datos relativos a la constitución básica del ego, estados afectivos presentes, apego, actividad psicodinámica profunda, expresada en la cotidianidad, como su faceta retroactiva, y sintomatología neurótica, que supondría un dato de reconsideración de la angustia.

Doña H, comerciante de verduras y pinol indígena kac'chiquel, oriunda de San Juan Sacatepéquez, trabajadora del mercado local (ambiente semi-rural), supone una expresión:

Nombre: Doña H.

Sexo: Femenino.

Edad: 54 años.

Fecha y lugar: Enero de 2007, Mercado de San Juan Sacatepéquez.

Edipo (Super Ego):	En el testimonio acerca de los patrones de crianza, Doña H evidencia identificación con la costumbre, atribuyendo a esta laboriosidad, cualidades deseables y el mérito de su presente situación vital. En referencias a las autoridades locales, evidencia deseo de administración de justicia, para individuos responsables de actos delictivos.
Mecanismos de Defensa Predominantes: Mecanismos de Afrontamiento:	Formación reactiva y evasión. Socialización. Doña H señala, que hablando logra sentirse mejor, ante las

	preocupaciones de la delincuencia local y la manutención del hogar, que se identificaron como los mayores estresores y generadores de angustia.
Capacidad de insight:	Buena. Verbalización de emociones (preocupación... Y capacidad de asociación entre eventos y sentimientos).
Juicio y Memoria:	Apropiados. Evocación a largo plazo, de primeros años conyugales e infancia. Capacidad descriptiva de la cotidianidad presente y asociación de la misma con su estado afectivo.
Tipo de Transferencia:	Por medio de lenguaje verbal fluido. Diálogo y socialización.
Actividad Onírica Recurrente y Repetitiva:	Sin evidencia.
Afecto y Humor:	Predisposición a la sociabilidad, la empatía y la interacción. Disposición a las actividades propias del mercado, al diálogo y a la evocación.
Etapa de Fijación:	Sin evidencia.
Angustia y Agresividad:	Angustia ante la inseguridad ciudadana y la violencia delictiva, así como ante la situación económica del hogar.
Módulo Motivacional Predominante:	Auto-conservación.

Análisis:

Los dos principales estresores identificados, fueron la inseguridad ciudadana y la situación económica del hogar. Interpretativamente, se identificó la evasión como principal mecanismo de defensa, articulado a través de la socialización, que según Doña H (y otros comerciantes de mercados en localidades semi-rurales), supone su principal forma de “sentirse mejor”, ante las recurrentes preocupaciones, que provoca el estresor. El Yo, articula aquí, lo real (Evans, 2005: 163), es decir, el afrontamiento de la angustia. El Super Ego, se encuentra frecuentemente asociado a costumbres y elementos socioculturales arraigados, y expresados a través de un autoconcepto estereotipado en el género y la religión, entre comerciantes de zonas semi-rurales (mercados de distintas localidades). Puede decirse, que cuando menos es posible, y

razonablemente probable, una asociación entre la naturaleza del Super Ego, específicamente en cuanto a autoconcepto, estereotipado en el género, como se dijo, y las posibilidades de afrontamiento personal de la angustia —“el qué puede hacerse”—. Así mismo, una afectividad articulada y expresiva, anuente a la interacción y al intercambio de opiniones, pensamientos y sentimientos, no parece alterar significativamente en esta muestra de población —comerciantes informales de mercados semi-rurales—, el afrontamiento que se le da a la angustia, ni la percepción de los estresores que la originan. No parece ser de importancia, un conocimiento acerca de posibles fijaciones psicosexuales, en el proceso del análisis del afrontamiento de la angustia en sectores de intercambio productivo en contextos al menos semi-rurales. Los estresores identificados, son las causas inmediatas de angustia. Según la teoría modular transformacional de Bleichmar (Bleichmar, 2001: www.google.com Teoría Modular Transformacional), que concibe al inconsciente en módulos motivacionales inconscientes de distintas inclinaciones libidinales; el de la auto-conservación, es especialmente afectado por la angustia psicodinámicamente. Lo imaginario en la ruralidad, está ligado al autoconcepto, que a su vez se vincula con niveles elevados de angustia.

4. Entrevista no Estructurada

LA PSICOLOGÍA DEL TRABAJADOR

**¿El trabajo, mecanismo de defensa y mecanismo de afrontamiento?
reminiscencias de lo infantil, movilidad social, resiliencia**

un día más para sublimar, LAS MUJRES DEL PINOL... una entrevista no estructurada

En San Juan Sacatepéquez, en el mercado, hay angustia, generada por reminiscencias del pasado, en la mente de las personas que participan del intercambio, y procesos productivos. Hay mecanismos de defensa, en sublimación y evasión, hay mecanismos de afrontamiento, en la socialización constante.

En una mañana algo fría, pero soleada, nos acercamos a una venta de pinol —maíz tostado pulverizado— en un costado de la parte en la que se vende todo tipo de atoles en el mercado. Allí estaba una señora de nombre F, de 54 años de edad, de origen kaq'chiquel proveniente del pueblo, ofreciéndonos de inmediato al vernos, un poco de su producto para probarlo. Llegamos al punto de poder tener un espacio para poder charlar e intercambiar, lo hicimos, y mientras aún probaba su producción, aclarábamos procedencias y quehaceres. Le afirmamos que nuestro trabajo consistía en hablar con la gente, escuchando aquello que dijeran, y que en esta ocasión, viajábamos a diversos lugares de nuestro país, para conocer un poco mejor aquellas cosas que todos pasamos todos los días, y que nos causan preocupaciones, y que por ello estábamos allí ese día. Pasaban los días, y es que en aquel primero, fue posible acordar vernos una hora cada mañana allí mismo, para poder conversar, y fue posible conocer a Doña F y a su hermana Doña H, de unos 45 años de edad, lo cual nos proporcionó muchísima información en cuanto a la gestación familiar de angustia. A lo largo de nuestra observación de la ruralidad guatemalteca, nos encontramos con patrones familiares, generalizables, al punto de adquirir naturaleza sociocultural, en las distintas regiones. Esta misma actitud científica, puede encontrarse con facilidad, en otras investigaciones de carácter psicosocial (Pérez-Armiñán, 2006: 61), y logró mostrarnos, como ya hemos dicho antes, una estructura sociocultural, basada en el machismo, la violencia, la agresividad y el silencio.

El machismo, se expresaba con claridad, en los testimonios tanto de Doña F, como de Doña H —valga comentar, que ello también representa el imaginario de la ruralidad— (Pérez-Armiñán, 2006: 1) que nos dijeron, a través de sus ojos, como muchas mujeres del área eran excluidas de la posibilidad de la escolaridad, pues dentro de su rol de género, no estaba contemplada, así mismo, la resiliencia, también estuvo presente en la estructura de sus vidas, ya que, repetidas veces, no solo ellas, sino, otras personas, nos decían: “Que nuestros hijos, no pasen por lo que nosotros pasamos”, esta frase significativa, se puede encontrar repetidamente en la ruralidad que visitamos. Así mismo, el alcoholismo: “Usted, porque no sabe lo que es vivir con un alcohólico”... —nos decía Doña H—, constituye otro elemento sociocultural importante como mecanismo de afrontamiento que puede observarse en la ruralidad. La subjetividad orientada a figuras religiosas, también, implica un mecanismo de

afrontamiento, de una amplia presencia entre las personas que participan de procesos productivos. Hay cierta movilidad social, dentro de estas localidades, tuvimos la posibilidad de conocer e interactuar personalmente, con el hijo —un adulto joven de 24 años— de dona F, quien como resultado del esfuerzo que su madre hizo, logró acceder a una escolaridad superior a la de su progenitora, siendo perito contador, cosa que puede observarse también, en muchas familias involucradas con la ruralidad, incluso, es posible especular, acerca de las posibles implicaciones psicodinámicas de las primeras experiencias infantiles que vivieron los progenitores de la generación inmediata anterior, respecto de sus hijos, pues fue posible detectar que como una de las actitudes predominantes, dentro de las dinámicas familiares, respecto de etapas tempranas específicas en el desarrollo infantil, tiene que ver con una fuerte afectividad, resultado de las privaciones y carencias educativas y económicas que los padres vivieron, expresadas por frases significativas tales como: “si yo fui a estudiar... con un lápiz y una hoja... que estos no pidan tanto”... y es que, esta movilidad social, que mencionamos, ha provocado, que las generaciones jóvenes, tengan expectativas socioeconómicas y hasta socioculturales distintas, a las de la generación anterior. Una frase significativa, que ilustra esto es: “ahora los patojos piden más...”

La culpa, también está presente en la vida psíquica del trabajador de la ruralidad. Un floricultor de la aldea Sajcavillá, Sacatepéquez, de nombre J, nos narró su vida, luego de establecer espacios de confianza. La culpa, era originada a causa de la pobreza, en la que su familia ha vivido en los últimos años, pues se sentía culpable de no poder proporcionar a sus hijos, una calidad de vida material mejor. Nos contó, como dos de sus hijos, asisten en la actualidad a la Universidad, estudiando Medicina y Derecho respectivamente, pero que habitualmente, se siente culpable, por no poder brindarles elementos de uso cotidiano, como el costo del transporte. En este caso, encontramos, también, que la fé religiosa, constituía un importante mecanismo de afrontamiento, y enfatizamos la religiosidad, después de poder percibir una notable agudización de sus expresiones afectivas, al preguntarnos, nuestra orientación religiosa, que no coincidió con la suya, siendo este momento, lo que definió el carácter de la relación y de los espacios mismos de confianza, pues a partir de aquí, fue imposible encontrarle de nuevo en su domicilio.

Esta actitud, fue percibida de nuevo, en N, un comerciante joven varón, del mercado de Chimaltenango, quien a pesar de vender insumos utilizados en ritualidades mayas, afirmó que tales, “no eran cosas de Dios”... y su afectividad respecto de nuestra persona, también pareció girar alrededor de esta creencia. Son las creencias religiosas, pues, un factor generador de cambios en la afectividad en el trato social cotidiano, en personas con un marcado contacto con la cultura de la ruralidad, a juzgar por estas dos experiencias intersubjetivas.

La actividad productiva, como parece ser, por sí misma, un mecanismo de afrontamiento de la angustia. Este es el caso, del joven muchacho, al que llamaremos N, comerciante de granos, parafina, incienso, cereales y otros insumos de uso cotidiano y espiritual, en el Mercado Central de Chimaltenangp. Aquí, algunas frases significativas, nos ayudaron a sacar la anterior conclusión: “trabajar... para no pensar cosas que te hacen mal pues...” —respondía al preguntarle por aquellas cosas que hacía, cuando se sentía mal— y también: “platicar... es bueno, porque hacés amistad...” Estas frases, nos dejan saber, junto con otras similares, en espacios, también similares de intercambio, que en cuanto a mecanismos de defensa, hablamos de evasión, y la socialización, como mecanismo de afrontamiento, también aparece en otros comerciantes. La fe religiosa, es otro mecanismo de afrontamiento, uno de los principales, que se tienen acerca de situaciones angustiantes que surgen en la cotidianidad, innumerables referencias a Dios, cuando se dialoga con las personas de la ruralidad, en torno al trabajo, la educación de los hijos, la salud y la enfermedad, la seguridad personal ante el entorno de violencia delincriminal y durante la transportación de un lugar a otro, así como otros importantes procesos de la vida, son también, como ellos dicen: “dejados en manos de Dios”...

N, nos dijo, que sus planes en la vida, tienen que ver con: “casarme y tener hijos... humilde... sencilla, tener para el pan de cada día, nada más...” y dijo que esperaba poder tener su negocio algún día, producir parafina, pero dijo también que, esta se utilizaba para ritualidades mayas, asociando éstas con cosas ajenas a su fe: “como esas no son cosas de Dios... entonces no”. El desarrollo de su cotidianidad laboral, impedía por momentos el diálogo directo, por lo que éste debía ser interrumpido.

Hay timidez. En San Martín Jilotepeque, un área principalmente urbana, con una enorme proximidad sociocultural, económica y geográfica con la ruralidad, tuvimos la oportunidad de dialogar e intercambiar subjetivamente hablando, con una joven Kaq' chikel comerciante de fruta de 16 años de edad, que experimentaba timidez constante, en relación a la situación social que implicaba nuestro diálogo, en el cual, nos hizo saber, que prefería no someterse a situaciones escolares, pues le parecía aburrido, mientras que la actividad comercial, parecía ofrecerle, la socialización que percibía adecuada. Al hablar con ella, y hacerle la misma pregunta, que le hacíamos a todos los comerciantes en lugares tanto urbanos como rurales: ¿Qué hace cuando se siente mal?, y su respuesta, fue reforzadora de nuestra hipótesis: “me pongo a platicar con mis amigas”... lo cual como decimos le da fuerza a la idea de que la evasión de pensamientos angustiantes, que aparecen, por cierto, mientras se intercambia en los mercados locales, toma la forma de socialización.

5. Esquema de Preguntas Clave

Lugar: Escuela Oficial Rural Mixta “David Vela”, Aldea Xesuj, San Martín Jilotepeque, Chimaltenango.

Fecha: enero 2,007.

Población docente (trabajadora) del área rural. Afrontamiento de la angustia a través de la Construcción Cognitiva del Conocimiento. Construcción de un concepto de la angustia, por medio de la metodología acción-participativa.

Pregunta clave	Respuestas y Frases Significativas
¿Qué sienten cuando se angustian?	<ul style="list-style-type: none"> • Mal carácter • La quijada se pone tensa... la cara también

	<ul style="list-style-type: none"> • El estómago • Estrés • Sudor • Frío • Insomnio • Hinchazón • Picazón • Depresión • Siente uno que se ahoga • Tic en la cara • Temblor • Escalofríos
<p>¿Qué es la angustia?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Un problema que nos tiene intranquilos. • Como que estamos inseguros • Un estado de ánimo • Preocupaciones • Dolor • Ansiedad • Un sentimiento negativo.
<p>¿Qué hacen cuando están angustiados?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Pensar las cosas • Llorar • Tomar... beber... chupar... • Salir, estar uno solo • Darle solución al problema... cuando bien nos va —interrumpía alguien— • Rematar con otro.

Como enfrentan ellos —maestros— la angustia

A través de espacios y tiempos facilitados amablemente por los distintos directores y directoras de diferentes centros educativos tanto de áreas rurales, como de áreas urbanas, fue posible efectuar breves encuentros acerca de la angustia, en los que se pudo reflexionar en conjunto sobre el tema, utilizando una metodología participativa, y técnicas como la lluvia de ideas y la transferencia. En dichos espacios, se pudo apreciar inicialmente, resistencia, pues la sola reflexión, estimulaba obviamente el insight. A continuación, ofrecemos algunas frases significativas que ilustran mejor la experiencia.

Análisis

Quizás, uno de los contactos más plenos con la angustia del trabajador de la ruralidad guatemalteca, supuso el que se tuvo durante reuniones con el personal docente de la Escuela “David Vela”, de San Martín Jilotepeque. Aquí fue posible obtener el afrontamiento, a través de la acción y el sentimiento, además de un concepto grupalmente construido de la angustia, lo cual implicó para nosotros una muestra, socialmente dada, en un contexto rural concreto, de lo que por angustia se entiende. De la construcción del concepto, decimos que, surge desde una preponderancia de referentes internos sobre los externos. En frases significativas como: “ansiedad”... “un estado de ánimo”... “como que estamos inseguros”.

Esto fue lo que se pudo recoger de los intercambios con los maestros. Merece comentario, que aparecen entre los mecanismos de afrontamiento —¿Qué hacen cuando se sienten así— el alcoholismo, que forma parte de la estructura sociocultural, así como la agresividad —mal carácter—, que pudo percibirse, sobretudo en los hombres, pues las respuestas provenían de los varones adultos, la somatización y la evasión, las podíamos asociar con las mujeres, de nuevo, diferenciación entre géneros, y machismo. Entre los principales estresores, podemos mencionar, la delincuencia, la presión relativa a cuestiones estrictamente laborales, que también pudieron observarse y obtenerse, de lugares urbanos, como por ejemplo, los empleados de la Panadería La Reinita, Amatitlán, los estresores familiares, como los

problemas maritales, también pudieron percibirse, tanto en la ruralidad como en la urbanidad, con lo que pudimos establecer correlación entre ambos espacios diferenciados.

6. “Yo y mis hijos somos felices aquí”... UNA HISTORIA DE VIDA

En la Aldea El Rincón, Amatitlán, tuvimos la oportunidad de conocer a una familia numerosa de escasos recursos, habitante de la ruralidad, gracias a Don Tiliano Ponciano, propietario de la pequeña parcela en donde moraba esta familia, a cambio de brindar trabajo de agricultura. Esta, es la historia familiar y de vida de la familia H, y de Doña SH:

Historia de Vida

Doña S, es una mujer de 44 años de edad, ama de casa, guatemalteca, originaria del Departamento de Santa Rosa, en la Región del Oriente del País, que proviene de una familia ladina de escasos recursos, cuyo padre es agricultor y su madre también es ama de casa, al igual que ella, quienes no avanzaron más allá del sexto grado de primaria. Su adolescencia transcurre en su lugar de origen, entre carencias económicas, y patrones de crianza propios de la ruralidad —los ya mencionados— conoce a su esposo actual en esta etapa de su vida, e inmigra después de unirse maritalmente y tener a su primer hijo varón, hacia Amatitlán, en donde las oportunidades de trabajo, atraen a la nueva familia. Allí se instalan, a cambio de trabajo de agricultura, en la propiedad de Don Tiliano Ponciano, pequeño terrateniente local, en la Aldea El Rincón. El esposo de Doña S, es albañil, quien hasta la fecha trabaja en las afueras de la región. La vida es calma, pues la pequeña parcela está rodeada de un hermoso valle boscoso, con un clima moderado, la pareja tiene, con el transcurso del tiempo, seis hijos más, entre los que se cuentan a seis varones y a una mujer, para un total de siete. Recientemente, Doña S, ha trabajado vendiendo comida a las afueras de escuelas locales y centros de salud, sin embargo, quebrantos de salud severos, como problemas en su hígado, que han

requerido intervención quirúrgica y que con muchas dificultades han sabido sufragar, han impedido, que Doña S, continúe trabajando a pesar de su voluntad, por lo que el padre de familia, en solitario, ha tenido que hacerse cargo económicamente de la familia, a pesar de sus bajos ingresos, que se han tornado insuficientes. Ella ha insistido en retornar a las labores del trabajo, pero sus hijos insisten en que esto le afectará a su salud, su insistencia le provoca recaídas, y la familia sobrevive, entre el cariño mutuo, su amabilidad y la cohesión para salir adelante.

En relación a la historia de vida de Doña S, podemos comentar, que los patrones de crianza de la ruralidad, o al menos los que hemos podido observar de ella, nos muestran la repetición como patrón cultural, después de percibir su presencia nuevamente en su pasado familiar. Aquí, no nos sentimos autorizados para hablar de actividad psicosexual manifestada en su cotidianidad, más bien, de lo que sí podemos hablar, es acerca de una esfera de carácter trascendental, que hemos tocado al comentar y analizar la fe que la gente tiene y siente por Dios, y que ello, constituye, su mecanismo de afrontamiento principal, en muchos casos. En el caso de la familia de El Rincón, adoptaba la forma de lo que Frankl llamaba *sentido de vida*, y aunque sabemos bien, que esto no pertenece a nuestra epistemología, es un concepto que utilizamos para introducir el sentido de lo que pudimos observar en este grupo de personas, una afiliación cohesionadora ante la adversidad, que bien podría considerarse fortaleza, un nivel de insight muy aceptable, al intercambiar con Doña S, impresiones acerca de la realidad circundante, al momento de establecer espacios de confianza, y además, auto-conocimiento este, expresado a través de una frase significativa que lo ilustra bien: “en la capital...no hay esto... aquí somos felices”... refiriéndose al lugar, un espíritu resiliente, podía percibirse, tanto en Doña S, como en todos y cada uno de sus hijos: “cuando esté bueno, voy a ir a trabajar... y voy a ayudar” decía el hijo mayor, que al momento de conocerlos, tenía una pierna fracturada enyesada, que experimentaba sus últimos días de recuperación.

En la Aldea El Rincón, Amatlán, estando en la Escuela de la comunidad, observamos, otras reminiscencias de la sexualidad, aunque estas las ubicamos más bien, a los adultos del proceso de enseñanza y aprendizaje, en donde, mientras un grupo de niñas, realizaba una coreografía, en vísperas a una reunión de padres de

familia, la maestra que las tenía a cargo, las retaba constantemente, amenazando con agredirlas físicamente, si la rutina coreográfica no salía bien. La rutina fue repetida, unas veinte veces, y es posible creer, que lo obsesivo-compulsivo, asociado con la introversión, propia de la cotidianidad femenina, sea parte integral de esa cotidianidad relacionada a la mujer de la ruralidad.

Nuestras experiencias en esta aldea en particular —Sajcavillá, Sacatépequez—, al abrir espacios de confianza, estuvieron marcadas, por la desconfianza, de muchas personas al recibir un visitante, aunque se nos aseguró, que se debía a la inseguridad ciudadana generalizada, lo cual asociamos nosotros, con la cultura de violencia, que conforma la estructura sociocultural de la región.

7. Historia Clínica

DATOS GENERALES

Nombres: S

Apellidos: P

Dirección Residencial: Aldea El Rincón, Amatitlán.

Teléfonos:.....

Sexo: femenino.

Edad: 45 años.

Fecha de Nacimiento: 1,962

Lugar de Origen y Nacionalidad: guatemalteca. Santa Rosa.

Etnia: ladina

Religión: católica

Ocupación y/o Profesión: ama de casa, preparación de alimentos y pequeña agricultora.

Lugar de Trabajo (dirección y tels.)

Horario de Trabajo:-----

Estado Civil: casada

No. de Cédula de Vecindad: -----

Peso:-----

Estatura:

Tipo de Sangre: -----

Descripción Familiar:

Familia integrada de cinco hijos de 7, 8, 13, 17 y 22, siendo la de 13 la única mujer entre cuatro hermanos. Esposo albañil, habitando parcela rural, grupo familiar

dedicado a la agricultura. Único ingreso económico, el del padre. Familia de escasos recursos y escolaridad primaria en los miembros más jóvenes.

Historia Familiar de Partos (peso, condición, Etc):

Historial de bajo peso, en ambos varones de 7 y 8 años.

Enfermedades Infantiles:

Amebiasis en edades tempranas en los hijos varones de 7 y 8 años.

Alergias: -----

Historial Familiar en desórdenes alimenticios, del sueño, cáncer, HIV/SIDA, retraso mental, s. Down, alcoholismo, tabaquismo, diabetes, etc.:

Inflamación hepática

Lesiones Anatómicas y Fisiológicas:

Lesión hepática.

Accidentes Pasados y Presentes: -----

Intervenciones Quirúrgicas:

Intervención quirúrgica como parte de tratamiento hepático. Abril de 2,006.

Tratamientos y Hospitalizaciones:

Abril de 2,006. Escuintla.

Historia del Problema Actual:

Doña S convalece de sus dificultades hepáticas, lo cual le impide trabajar. La precaria situación económica, castiga a la familia, ante un solo ingreso como paliativo. Doña S, trata de recuperarse con rapidez, pues se siente obligada y presionada a participar de actividad productiva con urgencia, pero ello le produce recaídas importantes, que han conllevado su hospitalización. Aquí radica su estresor.

Motivo de Consulta (en adultos a partir de 18 años):

isita domiciliar

Queja Principal (en menores de edad):

Testimonios:

Psicometría:

Impresión Clínica

Doña S experimenta ansiedad y desesperación ante no poder trabajar, dados sus problemas de salud. No hay evidencia de mecanismos de afrontamiento que permitan reducir estos niveles de afectividad, que suelen devenir en la reaparición de sintomatología recurrente de sus dificultades hepáticas. Posible somatización de angustia, instalada por creencias, y elementos sobre el autoconcepto —De nuevo, aparece el auto-concepto entre trabajadores de la ruralidad, como elemento de influencia en el estilo o mecanismo de afrontamiento de la angustia—.

Análisis

Como se propuso con anterioridad, la historia clínica sería de gran utilidad, para la asociación de la angustia con procesos de somatización. El proceso de somatización de Doña S, pudo registrarse mediante el instrumento, y se interpreta que, a menor posibilidad de afrontamiento, que conlleve socialización de la afectividad y su expresión, mayor incidencia de procesos de somatización. Se pudo constatar tanto en comerciantes informales de espacios de intercambio semi-rurales, como aquí, en el trabajo agrícola rural, que el auto-concepto presenta una vinculación directa con el perfil de afrontamiento que se tenga de la angustia.

8. Análisis Coyuntural, Discursivo y Narrativo

Análisis Coyuntural de lo Psicológico

Como hemos señalado, la palabra se convierte en una unidad básica generadora de subjetividad (Evans, 2005: 145). De ahí, se hace necesario un análisis de tipo discursivo y narrativo, con la finalidad de acceder a lo imaginario, en primera instancia, o dicho de otra manera, acceder al inconsciente por medio del análisis de lo que la gente dice. La angustia desde las primeras experiencias infantiles en la Ruralidad guatemalteca, puede así mismo observarse, analizarse, interpretarse, y finalmente, describirse, a partir, de los espacios educativos de la ruralidad. Lo imaginario, como expresión de lo inconsciente, se manifiesta en la ruralidad, y dentro de espacios educativos, en forma de expresiones lúdicas. Ello obedece a la

necesidad subjetiva —en parte también sociocultural y política— de los participantes de la ruralidad, de mayor equidad de género, o cuando menos, de mayor participación activa, reconocimiento y validación de la misma, desde y para la generación de la misma subjetividad en el entorno familiar, hasta la participación —estructuralmente significativa— en espacios sociales, laborales y educativos, que reconfiguren lo sociocultural, y por lo tanto la ruralidad.

Lo imaginario, en la angustia, al igual que lo real, se manifiesta por medio del afrontamiento, que el psicólogo puede percibir a través de la observación, interacción y la escucha activa, en el afrontamiento de la angustia. Aquí, predomina un afrontamiento en el que, existen marcos de referencia externos —que incluye a personas y entornos— y creencias asociadas a pobre autoestima y autoimagen.

Lo real, en el intercambio, está dado por las leyes de lo praxeológico, es decir, de la acción por medio de la cual se da el mismo. El proceso de oferta y demanda, el sistema de precios y la ley de asociación. Lo real también se percibe para el ojo entrenado, en el afrontamiento del estrés, pues es el yo quien responde y/o reacciona a él. El afrontamiento se caracteriza por marcos de referencia internos y buena capacidad de insight.

Pero también, pudo hacerse, desde aquellas urbanidades, que geográfica y socioeconómicamente, están próximas, ya que comparten una amplia base sociocultural, a través de correlaciones directas entre lo recopilado de las realidades que plantean.

La angustia infantil básica, como la que nos propuso Horney, (Horney, 1993: 93), puede ser identificada en la ruralidad, por medio de signos psicológicos, tales como: agresividad, introversión, timidez e hiperactividad, en niños y niñas que participan de procesos de enseñanza y aprendizaje. Esta angustia básica infantil, así como sus signos psicológicos principales, están estrechamente interrelacionados sociocultural y psicosexualmente.

Ante todo, la angustia, expresada sociocultural y/o psicosexualmente, es extensiva, como fenómeno psicosocial, a la cotidianidad comunitaria, y de lo adulto, de lo social comunitario, a lo infantil.

Desde lo sociocultural, identificamos una estructura con elementos importantes, sobre la base de los cuales parece girar la vida de las comunidades rurales —y la evidencia empírica lo desplaza también a lo urbano— tales como: el machismo, la cultura de violencia, la cultura de silencio, el miedo y la agresividad, elementos estos, reforzados, generados y reproducidos, a partir de los patrones de crianza —inconscientes— que surgen de los núcleos familiares, y conforman la naturaleza de la estructura social.

Lo psicosexual aquí, está altamente condicionado —y no determinado— por lo anterior, pero lo psicosexual es también, origen, de lo sociocultural.

Al intentar, interpretar, el desarrollo psíquico infantil de la ruralidad, hay que empezar, obviamente, por el desarrollo psicológico, sin dejar de poner los ojos, en lo social y en lo cultural. La agresividad, por ejemplo, junto con la hiperactividad, terminaron siendo manifestaciones, no solo conductuales, sino también afectivas, emocionales y psicodinámicas de altísimo impacto, dentro de la cotidianidad infantil, sino también dentro de su educación. La connotación sexual de la agresividad y la hiperactividad, está dada, primero, por la correlación estrecha entre éstos dos signos, que casi siempre aparecían juntos, tanto en niños como en niñas de entre 5 años, hasta edades preadolescentes, y segundo, por la lúdica que no solo las expresaba con toda claridad, sino también dejaba ver cuestiones socioculturales, tales como, la resolución de conflictos, la violencia, como forma de solucionar conflictos, las relaciones entre los géneros, sobre la base de esa violencia y agresividad estructurales. La legitimación del agresor, entre otros. Y factores psíquicos en el juego, que revelaban reminiscencias fálicas, que se expresaban en cuestiones tales como: la autoimagen, que constantemente cambiaba, teniendo a la violencia misma, como elemento de cambio, la agresividad como mecanismo de afrontamiento de la angustia. Ello evidenciaba conflictos generados, en la fase donde las relaciones intersubjetivas se gestaban, desde las primeras experiencias infantiles.

El tercer elemento de lo psicosocial, está presentado por la educación de la ruralidad, que metodológicamente, influida inconscientemente por el género, facilitaba experiencias de aprendizaje, con mayor regularidad, a psiquismos estructurados alrededor de lo activo, y la extroversión, como actitudes psíquicas predominantes, es decir, la de los varones y en cuanto a las niñas agresividad básica estimulada por un patrón general sociocultural de carácter sádico-anal, se veían estimuladas por actividades educativas gestadas alrededor de menor verbalización e introversión, lo cual también se manifestaba en las diferenciaciones de expresión de la agresividad según el género. Por su parte, la cultura parece ofrecer distintas vías de expresión hacia unos y hacia otros.

Entonces, en la psicodinámico, se remontan los principales mecanismos de afrontamiento de la angustia en la ruralidad: La fe religiosa, el trabajo, el alcoholismo y la socialización, el silencio, y la violencia, han servido como manto protector y como maneras de afrontar los estresores psicosociales, en el caso de la violencia, como dijimos una forma de solucionar conflictos cotidianos. Así mismo como sus principales mecanismos de defensa: la evasión y la formación reactiva, que no son otro caso, que las representaciones psíquicas del afrontamiento.

La mayoría de los espacios rurales visitados suponen una organización de cooperación social generada espontáneamente sobre lo fálico (Evans, 2005: 87), ya que la "privación" parece ser la actitud psíquica predominante hacia el otro. Dicha actitud psíquica inconsciente hacia el otro, se expresa con claridad, en las relaciones entre los géneros, que se dan en los espacios educativos rurales de las primeras experiencias infantiles, así como en los espacios de intercambio.

Si a lo anterior le sumamos, lo implícito de lo edípico en el machismo, pues es la organización fálica en donde se genera nuestra actitud psíquica profunda, en relación a la pasividad o actividad sociocultural, lo cual da nacimiento al género, la autoimagen y los roles sociales.

LA CULTURA Y LA SOCIEDAD DE LA ANGUSTIA

Estructura sociocultural, resolución de conflictos, sistema de cooperación social.

Análisis Coyuntural de lo Social

La estructura sociocultural de la Ruralidad visitada, se expresa a través de elementos importantes, tales como el machismo, la cultura del silencio, la cultura de la violencia, el miedo y la agresividad.

Estos elementos que conforman la estructura social, son el resultado del desarrollo cultural a lo largo de la historia (Pérez-Armiñán, 2006: 19), y es que, la cultura, al final, es el resultado de la adaptación al ambiente, que en este caso las mismas poblaciones humanas han generado espontáneamente, tal y como el pensamiento social contemporáneo lo ha mostrado (Hayek, 1995: 1).

Pero si la estructura sociocultural, es el resultado de procesos evolutivos y adaptativos, entonces hay que preguntarse: ¿Por qué ha sido necesario históricamente guardar silencio?, ¿a caso el silencio ha resultado ser, producto de la evolución sociocultural, o un mecanismo de afrontamiento colectivo que nos ha otorgado la sobrevivencia?, pues en este sentido, quizás, comunidades en donde hay procesos productivos pero también angustia, y cuyos habitantes han experimentado en tiempos recientes la violencia y represión políticas propias de lo que fue el conflicto armado interno —como San Martín Jilotepeque— efectivamente trátense de esto que nos preguntamos.

¿Y por qué ha habido necesidad de evadir o ser machista o de “chupar” —como dijo uno de los profesores, al preguntar qué se hace cuando se siente mal— o de jugar juegos en los que la justicia es el elemento central, o de “meterse en el trabajo para no pensar”... como nos dijo un joven comerciante, o de reunirse en grupo después de una derrota social?

Es muy posible que el surgimiento, evolución, reforzamiento y transmisión de aquellos elementos que integran la estructura sociocultural de la angustia en la ruralidad, sean la materia prima de los mecanismos de afrontamiento, así como de la misma fijación psicosexual, que supone una evidente sexualidad sádico-anal y edípica.

Análisis Coyuntural de lo Económico

En la ruralidad, existe la división del trabajo, un sistema de precios, sobre la base de la ley de oferta y demanda, hay propiedad privada de los medios de producción, hay ley de utilidad marginal decreciente, es decir, los recursos escasos, son empleados respecto de las necesidades más urgentes, según cálculos económicos individuales y propios de cada persona —o familia—. Hay cálculo económico, que quiere decir, que la gente piensa la manera de satisfacer sus necesidades, de la mejor manera posible y en la medida posible. Hay ley de preferencia temporal, que quiere decir, que la gente prefiere, efectivamente, disponer ahora, de los bienes que le satisfacen necesidades, que después —esto fue cierto, sobre todo, en el caso de las generaciones más jóvenes, aunque se percibió de parte de quienes daban testimonio acerca de años anteriores— al no darse este principio de preferencia temporal, se producía angustia, pues impedía funcionar dentro del sistema de cooperación, con mayor eficiencia, aunque no con mayor eficacia —Ej. La gente se angustiaba por los resultados que el no asistir a la escuela producía—.

Hay que mencionar, que los elementos anteriores, podrían ir definiendo una estructura socioeconómica, dentro de la cual se efectuaban los intercambios, y los procesos productivos, que no variaban mucho, del pueblo a la aldea como principios. El tipo de relaciones interpersonales, tanto, entre quienes constituían la oferta como la demanda de bienes y servicios, como entre quienes eran dueños de los medios de producción y los empleados de estos, condicionaba profundamente, el intercambio cataláctico, es decir, aquel que se daba en el contexto de la cooperación social, cooperación social, que se basaba en esta propuesta estructura socioeconómica anterior, que por cierto, tenía un alto grado de complejidad, porque en buena medida, era espontánea

Se utilizaban bienes de capital, para la producción de otros bienes, más próximos al consumo final —el maíz, fue el principal ejemplo—. Los anteriores procesos, se daban, independientemente, no solo de lo étnico, sino también, de la estructura productiva local, pues en las regiones visitadas, la agricultura, floricultura, el comercio dentro de la economía paralela o informal —dentro de la cual fue posible identificar los principios de la economía de mercado—, la explotación de recursos minerales y fósiles, constituían las actividades económicas productivas principales.

Un elemento de nuestro análisis en esta materia, que para nosotros fue muy importante descubrir empíricamente, tuvo que ver, con la eliminación correlacional de la escolaridad, con el nivel de productividad y de renta. Esto se ilustra en los variados testimonios de comerciantes y docentes locales, en los que se ilustraban casos cercanos, y relatos de la propia vida, en algunos casos, en lo que a base de ahorro —o capitalización— personas con escasa escolaridad, lograban reunir capital suficiente, como para mandar a sus hijos a la escuela de manera sostenible, y ello, junto con ahorro mismo, constituían el aumento sustancial de la renta, y por lo tanto una mejora sustancial de la calidad de vida en general, fenómeno que nada tenía que ver, con la estructura sociocultural, que permanecía inmovible ante el enriquecimiento, estas variables de la realidad socioeconómica y sociocultural de la ruralidad, tal vez, podemos expresarlas en la siguientes ecuaciones, que correspondan a cada variable:

A) + ESCOLARIDAD no igual a + PRODUCTIVIDAD

B) + AHORRO = + CAPITAL = + RENTA

c) + RENTA no es igual a – MACHISMO

Así, la estructura sociocultural, en la ruralidad visitada, no tiene relación causal con la distribución de la renta, pues la primera, no se modifica con la segunda, sino más bien, por la acción de la pedagogía, y sobretodo, ante la estimulación de los espacios de expresión emocional, que se tornan capaces de desinstalar, los conflictos psicodinámicos que originan lo sociocultural.

Análisis Coyuntural de lo Político Ideológico

Una vez definidas, tanto las estructuras socioculturales —el machismo, la cultura de violencia, la cultura de silencio, el miedo y la agresividad— de la ruralidad visitada, y de lo psicodinámico, así como la estructura de lo psicosocial —socialización, alcoholismo y el trabajo como mecanismo de afrontamiento de la angustia al igual que el silencio, y la evasión y la formación reactiva, como mecanismos de defensa de esta angustia— estructuras que se dan en la rural, hay que pasar a definir, finalmente, los principios ideológicos y políticos que hay detrás de las mencionadas estructuras.

Alice Miller, y los psicólogos Karen Horney, Hugo Bleichmar y Herman Nunberg, en los que nos hemos inspirado, por su preocupación en la persona humana, y su necesidad de libertad psíquica, más allá de lo cultural, así como en los sociólogos y economistas Karl Menger, Ludwig von Mises y f. v. Hayek, con sus trabajos, también nos han guiado y hemos percibido en ellos, igualmente auténtico interés por el individuo y su accionar en sociedad. Nos han dado un mensaje de alerta contemporánea acerca de los tiempos duros que son estos, nos han mostrado su preocupación por la libertad económica del individuo.

Pues es la ausencia histórica de libertad para el ser humano, tanto política, como económica, psicológica y hasta sociocultural, lo que a nuestro juicio, podemos rescatar de todos ellos. Esta ausencia de libertad que como resultado, ha generado, paradójicamente de manera espontánea, estructuras de pensamiento surgidas del autoritarismo, la planificación centralizada arbitraria de la vida cotidiana de millones y la centralización del poder con toda su capacidad de coerción de la voluntad humana. Esta planificación centralizada de la vida en sociedad, promotora de la falta de libertad crónica, a la que nos referimos, ha generado un estado presente bajo distintas fachadas y formas culturales, pasando por las sociedades precolombinas, por la organización política, económica y social del mestizaje y choque culturales, la colonia, y los primeros pasos republicanos, de ausencia estructural de libertades para el sujeto.

Y la escasa participación, que el más reciente imaginario social, el Estado Nación de la República, fundada en 1821 —y esto es indirectamente una expresión simbólica colectiva de lo socio-político, pero deducido de lo imaginario, del inconsciente de la nación—, aunque siempre sobre el pilar del poder centralizado, como muchos siglos antes, y como hoy, básicamente como resultado de una pugna entre elites criollas —conservadores y “liberales”— que erróneamente se ha llamado Estado Liberal, puesto que nada tiene que ver esa expresión moderna de la planificación centralizada, con el verdadero pensamiento filosófico, político y económico del liberalismo. Esa exclusión masiva de la construcción de la nueva república, de la nueva institucionalidad, con base en le racismo, el prejuicio, la violencia, el machismo, reminiscencias de lo de hoy, provoca esto. El escaso desarrollo institucional histórico de una democracia poco representativa, de una estructura agraria ampliamente controlada por el poder político —el subsuelo, los ríos y los lagos, son propiedad del Estado, así como alguna vez lo fueron del Rey— y el paternalismo absurdo, que no puede concebirse como otra cosa más allá de la expresión del más profundo y sutil desprecio por enormes cantidades de la población, que al saber “inferior”, debe ser asistida, por medio de lo tutelar de la ley laboral, bancaria, pensional, comercial, Etc. Lo político ideológico de la angustia, siempre, desde tiempos inmemoriales, ha estado vinculado con la ausencia de libertad psicológica, política, económica, y sociocultural, la planificación centralizada la ingeniería social, el autoritarismo y la violencia

Análisis Discursivo y Narrativo

En adultos...

- Evocación del pasado (sus experiencias infantiles).
- Discurso en primera persona.
- Cotidianidad.
- Estresores psicosociales.

En niños...

-
- El juego.
 - Inversión al investigador de identidades ajenas a su realidad.
 - Motivaciones.
 - Reproches y recriminaciones.

Estos fueron los elementos recabados desde el discurso de los adultos, y desde los niños, donde las experiencias infantiles estaban plenas de significación emotiva, siendo muestras de sexualidad. La cotidianidad, principal fuente de angustia, planteaba situaciones concretas que generaban malestar psíquico. El juego, se manifestaba como el principal mecanismo de defensa. La evasión, motivaciones a futuro en el caso de niños mayores, y una constante identificación del investigador, con identidades étnicas extranjeras, también en el caso de los adultos.

CAPÍTULO IV

Conclusiones y Recomendaciones

Conclusiones

- La Angustia en los espacios rurales visitados, se define en general, a través de la observación y la interpretación, como un estado afectivo caracterizado por una sensación general de alerta y amenaza, originado principalmente por factores de carácter externo al sujeto que se encuentran en el contexto social o real, que aún no han podido ser simbolizados y verbalizados concretamente.
- Los procesos productivos en los espacios rurales visitados, consistían en actividades de intercambio de bienes y productos mayormente de origen agrícola, dado en un contexto socioeconómico asociado fundamentalmente al latifundio y a un capitalismo agrario, sobre la base de la oferta y la demanda.
- Los espacios rurales visitados, suponían en general, espacios productivos de carácter agrícola, minifundista, semi urbano —en el caso de los mercados de intercambio—, con alcance mediado de servicios como agua, energía eléctrica, drenajes, así como de salud, y atención ciudadana, que representaban subjetivamente para los habitantes angustiados, estresores comunes, tales como: la delincuencia y la inseguridad ciudadana, en entorno y la situación familiares, así como el nivel de ingreso del cual disponían para la satisfacción de necesidades. Estas características, pudieron observarse en todos los espacios visitados.
- La angustia observada, en general, como un estado de amenaza, presenta una estrecha relación con el entrono rural visitado, a partir de los

estresores psicosociales que dicho entorno supone para el psiquismo y la subjetividad de los trabajadores de estos espacios. Esto pudo constarse en los trabajadores rurales de la aldea El Rincón, Amatitlán, así como en varios miembros del personal docente de la escuela de la localidad, y entre todos los comerciantes de los mercados visitados.

- La mayoría de las personas angustiadas que participaban de procesos e intercambios productivos en las áreas rurales visitadas, experimentaban en su cotidianidad, sensaciones de alerta y amenaza, expresadas por medio de ideas repetitivas vinculadas a estresores de la vida cotidiana como la delincuencia, el coste de la vida y las relaciones conyugales y familiares. Esto se palpó en todos los comerciantes entrevistados de los mercados de intercambio visitados. Un número importante de maestros de centros educativos rurales, apelaba a marcos de referencia internos — ideas de referencia, respecto de los mecanismos detonantes de angustia—. Algunos comerciantes, presentaban autoestima y autoconcepto desfavorables, lo cual definió el carácter de su afrontamiento.
- La mayoría de las personas angustiadas que participaban de procesos e intercambios productivos en las áreas rurales visitadas, afrontaba la angustia por medio de la socialización, la actividad productiva misma o mecanismos subjetivos como la sublimación y las creencias religiosas. Los maestros de los centros educativos visitados, empleaban la socialización de forma particular, en espacios comunes, mientras que entre la mayoría de los comerciantes entrevistados, predominaban las creencias religiosas, que conformaban su subjetividad, como manera de afrontar la angustia. Entre los trabajadores rurales ocupados en actividades de tipo agrícola, entrevistados en la Aldea El Rincón de Amatitlán, predominaba la articulación de la actividad misma y mecanismos subjetivos de sublimación vinculados con el ambiente.

Recomendaciones

A las Juntas Escolares, COEDUCAS, Comités Cívicos y otras organizaciones civiles locales de toda la República: —Padres de Familia, Población Estudiantil, Liderazgo Comunitario y Comunidad Docente:

- Generar espacios y momentos dentro de sus comunidades educativas, y en conjunto con la comunidad docente, los padres de familia, así como con el liderazgo comunitario local —Junta Escolar y COEDUCA—, con la finalidad de expresarse emocionalmente, respecto de aquello que tensiona y/o preocupa en la vida cotidiana, tanto en los contextos del hogar, como el laboral, así como en el educativo. Teniendo por objetivos específicos, además de la expresión, la promoción de la organización comunitaria, en búsqueda de propuestas de solución hacia los estresores que afecten a la comunidad, y el establecimiento del grupo como apoyo personal, ante los estresores cotidianos, utilizando una metodología de Acción-Participativa, Construcción Cognitiva de la Realidad, Escucha Activa, Transferencia, Catarsis e Insight. Así mismo, delimitar, estos espacios y momentos, en función de los segmentos poblacionales, recomendando la creación de uno para la población docente, y otro para padres de familia, promoviendo en algún momento la integración en un pleno general, teniendo en cuenta los mismos objetivos y elementos metodológicos, buscando la asesoría y el acompañamiento de al menos dos profesionales de la Salud Mental, especializados en la orientación clínica y en la organización social comunitaria.
- Articular la iniciativa anterior, sobre la estructura de un **Proyecto Comunitario de Salud Mental desde los Espacios Educativos**, exponiendo sus objetivos generales y específicos, sus metodologías, los recursos a utilizar, la caracterización de la población beneficiaria y los resultados esperados, así como el presupuesto requerido, por medio de las organizaciones comunitarias locales —Justas Escolares, COEDUCAS y Municipalidades— hacia

organizaciones no gubernamentales sin fines de lucro, especializadas en el apoyo de proyectos educativos comunitarios y de salud mental, haciéndose asesorar por un profesional en la investigación y generación de proyectos comunitarios. Hacerlo llegar, paralelamente, al Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, al MINEDUC y a la Red Nacional de Salud Mental.

Al Ministerio de Educación de la República:

- Crear el **Programa de Bonos Comunitarios para la Salud Mental**, que funcione por medio de las distintas representaciones municipales del MINEDUC, así como Juntas Escolares y COEDUCAS, con administración y recursos que provengan del mismo municipio, a través de bonos solamente canjeables, por servicios relacionados con la Salud Mental. Estos pueden ser cobrados, directamente por los grupos familiares, a través del sistema bancario nacional, y serían dirigidos, directamente, a nombre de los grupos familiares de manera individual, registrados en las Juntas Escolares, así como en las instituciones educativas privadas locales, sobre la base del precio de mercado vigente para estos servicios. Se recomienda exoneración tributaria. Las directrices recomendadas para la prestación de tales servicios son: ASPECTO PSICONEUROLÓGICO —Estimulación Temprana y Oportuna, Neuronet y Gimnasia Cerebral—, ASPECTO SOCIALAFECTIVO —Psicoterapia Reconstructiva y Reeducativa Individual, Grupal y Familiar. Grupos de Autoapoyo, Visualización Creativa y Biodanza— ASPECTO SOCIOLABORAL —Integración de Valores a la Gestión de las Organizaciones Humanas. Metodología OER y Mesa Redonda—. Dicho Programa, formaría parte del Pensum Regular de Estudio, y requerirá la participación de todo el grupo familiar.
- Crear comisiones que descentralizadamente, y por medio de presencia logística y administrativa constante en las regiones de ingerencia municipal, y por medio a su vez, de las organizaciones civiles locales, como los COEDUCA, con el fin de que asesoren y supervisen constantemente los procesos de prestación de servicios, atendiendo al control de calidad total y la

receptividad de los usuarios de los mismos, así como su viabilidad según la realidad sociocultural y educativa local.

- Generar, de manera descentralizada, y en consenso y coordinación con las Juntas Escolares locales, comisiones profesionales de investigación, que se ocupen del estudio de la estructura sociocultural local, y su relación con el sistema educativo y pedagógico de la región, planteando recomendaciones, como resultados de sus indagaciones, a los miembros de la comunidad docente, y a la comunidad en general, a través de las Juntas y Comités, así como propiciar espacios informativos dirigidos a estudiantes, diseñados para ellos, en donde se discutan elementos percibidos de sus cotidianidades, en relación a la expresión de las emociones.

A los Profesionales de la Salud Mental:

- Propiciar, en cuanto y cuando sea posible hacerlo, desde cualquier campo de trabajo y coyuntura, espacios y momentos de expresión emocional, en las comunidades educativas rurales, dirigidos a grupos docentes, padres de familia y comunidades estudiantiles. Teniendo como objetivos principales: además de la expresión, la promoción de la organización comunitaria, en búsqueda de propuestas de solución hacia los estresores que afecten a la comunidad, y el establecimiento del grupo como apoyo personal, ante los estresores cotidianos, utilizando una metodología de Acción-Participativa, Construcción Cognitiva de la Realidad, Escucha Activa, Transferencia, Catarsis, Insight.

Al Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social:

- Generar de manera descentralizada, conjuntamente con el MINEDUC, un **Programa de Educación Afectiva y Salud Mental Integral para Padres de Familia de Comunidades Rurales** de toda la República. Estableciendo presencia administrativa permanente cerca de las Juntas Escolares y COEDUCAS, haciendo llegar los recursos logísticos y financieros por medio de dichas organizaciones locales y, obteniéndolos de los ingresos locales

municipales. Su objetivo general sería: Promover e institucionalizar espacios y momentos de expresión emocional entre los padres de familia de las comunidades educativas de la ruralidad, con la finalidad de lograr una concientización y comprensión globales de la afectividad propia, y su impacto en la vida cotidiana y en el estilo de vida, a través del trabajo y abordamiento integral del ASPECTO PSICONEUROLÓGICO, con la Estimulación Temprana y Oportuna, Neuronet y Gimnasia Cerebral. El ASPECTO SOCIALAFECTIVO, con Psicoterapia Reconstructiva y Reeducativa Individual, Grupal y Familiar, Grupos de Autoapoyo, Visualización Creativa y Biodanza Y finalmente, el ASPECTO SOCIOLABORAL, por medio de la Integración de Valores a la Gestión de las Organizaciones Humanas. Metodología OER y Mesa Redonda—.

- Invertir en la investigación de campo, tanto de carácter cualitativo como de carácter cuantitativo, en relación al papel de la afectividad en la salud mental del trabajador del área rural. Dirigir los esfuerzos, al análisis del impacto de la ausencia estructural de espacios de expresión emocional dentro de las situaciones educativas de enseñanza-aprendizaje y a la proposición de metodologías educativas, que atiendan en principio, las diferencias en los estilos de aprendizaje, dadas por la diversidad de género socioculturalmente generada.

BIBLIOGRAFÍA

- Ayau, F. Manuel, Asturias Montenegro, Gonzalo. *Cómo Mejorar el Nivel de Vida*. 2da. Edición, Centro Impresor Piedra Santa. —UFM—. pp 33.
- Ayau, F. Manuel. *De Robinson Crusoe a Viernes, un ensayo sobre la cooperación social*. Centro de Estudios Económicos y Sociales, Guatemala, C. A. 1996. pp 51.
- Cabrera Pérez-Armiñan, María Luisa. *Violencia e Impunidad en Comunidades Mayas de Guatemala, la masacre de Xamán desde una perspectiva psicosocial*, F&G Editores, Mixco, Guatemala, 2006. pp 349.
- De la Corte, L. (1998). *Compromiso y ciencia social: el ejemplo de Ignacio Martín-Baró*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. pp 361.
- "la Nueva Ruralidad", elaborado sobre la base de Echeverri y Ribero 2002, FAO 2003, ASDI/CIDER/IICA 2001, Caputo 2002, Espíndola 2002, y Planteamiento del Problema.
- Enciclopedia Virtual Encarta 2003. Microsoft. Todos los Derechos Reservados.
- Evans, Dylan. *Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano*. Editorial Paidós. 1era. Edición. Buenos Aires 2,005. pp 254.
- Figueroa Ibarra, Carlos. *El Proletario Rural en el Agro Guatemalteco*. Editorial Universitaria de Guatemala. 1980. pp 301, aprox.
- F.v. Hayek. *El Orden de la Libertad*. traducción y prólogo de Rigoberto Juárez-Paz, Editora Estar Bien, UFM, 1995. pp 65.
- Horney, Karen. *La Personalidad Neurótica de Nuestro Tiempo*. Editorial Paidós. Barcelona, 1993. pp 257.
- Martín-Baró, Ignacio. *Psicología, Ciencia y Conciencia*. UCA Editores. Guatemala, 1986. pp. 248.
- Martín-Baró, Ignacio. *Sistema, Grupo y Poder. Psicología Social desde Centroamérica II*. UCA Editores. El Salvador, 1989. pp 336.
- Miller, Alice. *Por Tu Propio Bien. raíces de la violencia en la educación del niño*. Tusquets Editores. Barcelona, 1980. pp 264.
- Nunberg, Herman. *Principios del Psicoanálisis. su aplicación a las neurosis*. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1987. pp 247.
- Pichot, Pierre. *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-IV)*. Masson S.A. pp 1055.
- Soto, Felipe. *Apuntes de Estadística no Paramétrica para la Ciencia de los Procesos Psíquicos*. Quinta Edición. pp

-
- V. Mises, Ludwig. *El Mercado*. Publicaciones de la Universidad Francisco Marroquín. Guatemala, 1985. pp 160.
 - www.cees.org.gt
 - www.eumed.net/emvi.htm
 - www.google.com Enciclopedia Multimedia Virtual Interactiva y Biblioteca Gratuita.
 - www.google.com Hugo Bleichmar, Enfoque Modular Transformacional.
 - Zizek. Slavoj. [www./en.wikipedia.org/wiki/slavoj_%c5%bd%ic5%be.ek](http://en.wikipedia.org/wiki/Slavoj_Zizek)
 - Zorrilla A. Santiago, Torres X., Miguel. *Guía Para Elaborar la Tesis*. Mc Graw Hill. Segunda Edición. México. pp 187.

INVESTIGACIÓN DE LA ANGUSTIA Y LOS PROCESOS PRODUCTIVOS EN LA RURALIDAD
CHIMALTENANGO/escuela nacional
PLANIFICACIÓN DE TRABAJO
SEMANA DEL 22/1 AL 26/1

OBJETIVO SUPERIOR Describir y comprender, como llega a angustiarse un individuo en un espacio rural concreto, desde las primeras experiencias infantiles, en ambientes educativos urbanos, y principalmente rurales.

OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	METODOLOGÍA	ACTIVIDADES	RECURSOS	OBSERVACIONES
Establecer RAPPORT (espacios de confianza)	Dar a conocer el proyecto de investigación, y solicitar los espacios y la colaboración necesarios	Exposición breve del proyecto de investigación al personal docente.	Entrega de trifoliales: ¿qué es la ANGUSTIA? y lluvia de ideas entre los docentes sobre ¿qué es la Angustia?	Humano, papelógrafos, trifoliales y marcadores	La presente planificación, implica el trabajo integral de una semana de actividades en orden cronológico
Detectar signos psicológicos de angustia en la población escolar	Observar y analizar la conducta y las expresiones emocionales de la comunidad escolar	Vivencia y observación de la cotidianidad de la comunidad escolar	Interacción con los y las estudiantes durante el tiempo de recreo, presencia durante períodos de 15 a 20 minutos en los salones de clase en actividad curricular. Entrevista no estructuradas a docentes.	Humanos	Dependiendo de los espacios, tiempos y circunstancias disponibles, se escogerá metodológicamente el trabajo psicológico
Ofrecer espacios de expresión emocional a la comunidad docente y estudiantil con la	Brindar técnicas para el manejo de la angustia.	Grupo de Autoapoyo, Nuestras Molestias y la ventana Yohari	Se reunirá al personal docente o estudiantil en un espacio específico con la intención de trabar y establecer	Humanos, papelógrafos, marcadores, tape y pelotas	

finalidad de
ilustrar distintas
formas para el
manejo de la
angustia

un grupo de
autoapoyo, la
dinámica de nuestras
molestias o la
ventana Yohari, así
como técnicas de
relajación.

INVESTIGACIÓN DE LA ANGUSTIA Y LOS PROCESOS PRODUCTIVOS EN LA RURALIDAD
AMATITLÁN/escuela nacional john f. kennedy
PLANIFICACIÓN DE TRABAJO

OBJETIVO SUPERIOR Describir y comprender, como llega a angustiarse un individuo en un espacio rural concreto, desde las primeras experiencias infantiles, en ambientes educativos urbanos, y principalmente rurales.

OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	METODOLOGÍA	ACTIVIDADES	RECURSOS	OBSERVACIONES
Establecer RAPPORT (espacios de confianza)	Dar a conocer el proyecto de investigación, y solicitar los espacios y la colaboración necesarios	Exposición breve del proyecto de investigación al personal docente.	Entrega de trifoliales: ¿qué es la ANGUSTIA? y lluvia de ideas entre los docentes sobre ¿qué es la Angustia?	Humano, papelógrafos, trifoliales y marcadores	La presente planificación, implica el trabajo integral de una semana de actividades en orden cronológico
Detectar signos psicológicos de angustia en la población escolar	Observar y analizar la conducta y las expresiones emocionales de la comunidad escolar	Vivencia y observación de la cotidianidad de la comunidad escolar	Interacción con los y las estudiantes durante el tiempo de recreo, presencia durante períodos de 15 a 20 minutos en los salones de clase en actividad curricular. Entrevista no estructuradas a docentes.	Humanos	Dependiendo de los espacios, tiempos y circunstancias disponibles, se escogerá metodológicamente el trabajo psicológico

PLANIFICACIÓN DE TRABAJO
INVESTIGACIÓN DE LA ANGUSTIA Y LOS PROCESOS PRODUCTIVOS EN LA RURALIDAD
MATILÁN/escuela nacional John F. Kennedy

OBJETIVO SUPERIOR Describir y comprender, como llega a angustiarse un individuo en un espacio rural concreto, desde las primeras experiencias infantiles, en ambientes educativos urbanos, y principalmente rurales.

OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	METODOLOGÍA	ACTIVIDADES	RECURSOS	OBSERVACIONES
Establecer RAPPORT de confianza)	Dar a conocer el proyecto de investigación, y solicitar los espacios y la colaboración necesarios	Exposición breve del proyecto de investigación al personal docente.	Entrega de trifoliales: ¿qué es la ANGUSTIA? y lluvia de ideas entre los docentes sobre ¿qué es la Angustia?	Humano, papelógrafos, trifoliales y marcadores	La presente planificación, implica el trabajo integral de una semana de actividades en orden cronológico
Detectar signos psicológicos de angustia en la población escolar	Observar y analizar la conducta y las expresiones emocionales de la comunidad escolar	Vivencia y observación de la cotidianidad de la comunidad escolar	Interacción con los y las estudiantes durante el tiempo de recreo, presencia durante períodos de 15 a 20 minutos en los salones de clase en actividad curricular. Entrevista no estructuradas a docentes.	Humanos	Dependiendo de los espacios, tiempos y circunstancias disponibles, se escogerá metodológicamente el trabajo psicológico

docente y estudiantil con la finalidad de ilustrar distintas formas para el manejo de la angustia			con la intención de establecer un grupo de autoapoyo, la dinámica de nuestras molestias o la ventana Yohari, así como técnicas de relajación.		
---	--	--	---	--	--

INVESTIGACIÓN DE LA ANGUSTIA Y LOS PROCESOS PRODUCTIVOS EN LA RURALIDAD
SAN JUAN, SACATEPEQUEZ/escuela nacional
PLANIFICACIÓN DE TRABAJO
SEMANA DEL 15/1 AL 19/1

OBJETIVO SUPERIOR Describir y comprender, como llega a angustiarse un individuo en un espacio rural concreto, desde las primeras experiencias infantiles, en ambientes educativos urbanos, y principalmente rurales.

OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	METODOLOGÍA	ACTIVIDADES	RECURSOS	OBSERVACIONES
Establecer RAPPORT (espacios de confianza).	Dar a conocer el proyecto de investigación, y solicitar los espacios y la colaboración necesarios	Exposición breve del proyecto de investigación al personal docente.	Entrega de trifoliales: ¿qué es la ANGUSTIA? y lluvia de ideas entre los docentes sobre ¿qué es la Angustia?	Humano, papelógrafos, trifoliales y marcadores	La presente planificación, implica el trabajo integral de una semana de actividades en orden cronológico
Detectar signos psicológicos de angustia en la población escolar	Observar y analizar la conducta y las expresiones emocionales de la comunidad escolar	Vivencia y observación de la cotidianidad de la comunidad escolar	Interacción con los y las estudiantes durante el tiempo de recreo, presencia durante períodos de 15 a 20 minutos en los salones de clase en actividad curricular. Entrevista no estructuradas a docentes.	Humanos	Dependiendo de los espacios, tiempos y circunstancias disponibles, se escogerá metodológicamente el trabajo psicológico
Ofrecer espacios de expresión emocional a la comunidad	Brindar técnicas para el manejo de la angustia.	Grupo de Autoapoyo,	Se reunirá al personal docente o estudiantil en un espacio específico	Humanos, papelógrafos, marcadores, tape y pelotas	

INVESTIGACIÓN DE LA ANGUSTIA Y LOS PROCESOS PRODUCTIVOS EN LA RURALIDAD
EL RINCÓN, AMATITLÁN/escuela nacional rural mixta, el rincón
PLANIFICACIÓN DE TRABAJO

OBJETIVO SUPERIOR Describir y comprender, como llega a angustiarse un individuo en un espacio rural concreto, desde las primeras experiencias infantiles, en ambientes educativos urbanos, y principalmente rurales.

OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	METODOLOGÍA	ACTIVIDADES	RECURSOS	OBSERVACIONES
Establecer RAPPORT (espacios de confianza)	Dar a conocer el proyecto de investigación, y solicitar los espacios y la colaboración necesarios	Exposición breve del proyecto de investigación al personal docente.	Entrega de trifoliales: ¿qué es la ANGUSTIA? y lluvia de ideas entre los docentes sobre ¿qué es la Angustia?	Humano, papelógrafos, trifoliales y marcadores	La presente planificación, implica el trabajo integral de una semana de actividades en orden cronológico
Detectar signos psicológicos de angustia en la población escolar	Observar y analizar la conducta y las expresiones emocionales de la comunidad escolar	Vivencia y observación de la cotidianidad de la comunidad escolar	Interacción con los y las estudiantes durante el tiempo de recreo, presencia durante períodos de 15 a 20 minutos en los salones de clase en actividad curricular. Entrevista no estructuradas a docentes.	Humanos	Dependiendo de los espacios, tiempos y circunstancias disponibles, se escogerá metodológicamente el trabajo psicológico

INVESTIGACIÓN DE LA ANGUSTIA Y LOS PROCESOS PRODUCTIVOS EN LA RURALIDAD
AMATITLÁN/panadería la reinita
PLANIFICACIÓN DE TRABAJO

OBJETIVO SUPERIOR Describir y comprender, la influencia de los procesos productivos en la generación de angustia, en espacios urbanos y/o rurales concretos, a través del intercambio y los axiomas de conducta.

OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	METODOLOGÍA	ACTIVIDADES	RECURSOS	OBSERVACIONES
Establecer RAPPORT (espacios de confianza).	Dar a conocer el proyecto de investigación, y solicitar los espacios y la colaboración necesarios	Exposición breve del proyecto de investigación al personal.	Entrega de trifoliales: ¿qué es la ANGUSTIA? y lluvia de ideas entre el personal sobre ¿qué es la Angustia?	Humano, papelógrafos, trifoliales y marcadores.	La presente planificación, implica el trabajo integral de una semana de actividades en orden cronológico.
Detectar signos psicológicos de angustia en el personal.	Observar y analizar la conducta y las expresiones emocionales del personal de la panadería.	Vivencia y observación de la cotidianidad de la en la panadería.	Interacción con los miembros del personal durante la jornada laboral, aproximadamente por 45 minutos.	Humanos.	Los trabajadores, dentro de un orden espontáneo ¹ , solicitaron tiempo y espacio para expresarse emocionalmente, pues algunos experimentaban sobrecarga afectiva debido a sus vidas familiares y matrimoniales.
Ofrecer espacios de expresión emocional a las personas que integran las comunidades docentes, estudiantiles y laborales de áreas	Brindar técnicas para el manejo de la angustia.	Grupo de Autoapoyo y Terapia Breve y de Urgencia psicoanalíticamente orientada	Se reunió al personal de la panadería en el contexto de un Grupo de Autoapoyo, y se interactuó en un espacio individual con principios psicoterapéuticos de: , escucha responsable, insight, catarsis,	Humanos, papelógrafos, marcadores, tape y pelotas.	

¹ Véase: F.v. Hayek. *El Orden de la Libertad*. traducción y prólogo de Rigoberto Juárez-Paz, Editora Estar Bien, UFM, 1995.

rurales, con la finalidad de ilustrar distintas formas de manejo de la angustia			transferencia, interpretación		
Conocer cómo se transforman los recursos existentes en riqueza, y qué elementos constituyen la producción, observando y analizando las actividades productivas de los trabajadores y la influencia de su angustia en ellas, así como de ellas, en sus estados angustiosos.	Conocimiento de la división interna del trabajo, y su efecto en los trabajadores	Observación y escucha responsable.	Interacción con los trabajadores de la panadería mientras realizan sus actividades cotidianas,	Humanos	

RESUMEN

La Angustia y los Procesos Productivos en la Ruralidad, supone una investigación de carácter cualitativo, articulada sobre la base de la tradición del pensamiento interpretativo dentro de la psicología, que explora la experiencia afectiva de tensión y amenaza generada por estresores psicosociales externos, que vive el trabajador de la ruralidad guatemalteca planteada por El Rincón, Amatitlán, Jesuj y San Martín Chimaltenango, y San Juan y Sajcavillá, Sacatepéquez.

La investigación, recoge información lingüística, subjetiva, psicológica, sociocultural y económica, por medio del estudio de caso, la historia clínica, la observación sistemática, la interpretación, el análisis coyuntural de lo político-ideológico, lo económico y lo social, así como el análisis de lo discursivo y narrativo. El esfuerzo indagativo, recorre espacios educativos analizando las primeras experiencias infantiles de angustia, espacios comunitarios de intercambio comercial, como mercados, atendiendo la cotidianidad de la angustia y su afrontamiento, que también se aborda en una exploración del minifundio agrícola y su trabajador angustiado. Se plantean, signos de angustia, relaciones generales entre ruralidad y afectividad de angustia, se define la misma, desde lo observado, se expresa la vinculación entre el carácter de los procesos productivos observados con dicha afectividad.